

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

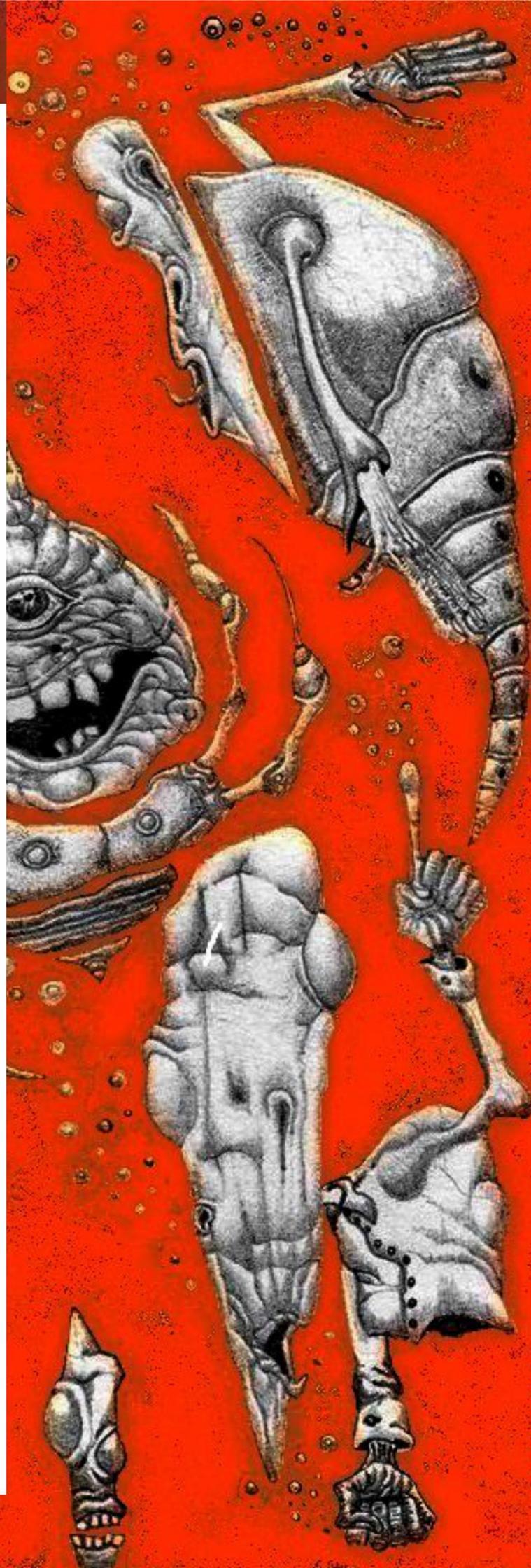
Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación
y Postgrado

FHyCS-UNaM

Nº2 Agosto 2014



► www.larivada.com.ar





EDITORIAL

Estamos caminando la Rivada y llegamos al número dos. Contentos con el camino que vamos haciendo, conscientes de lo que falta pero también de los logros, urgidos por la necesidad de seguir creciendo y mejorando. Los desafíos a los que día a día nos enfrenta la revista han motivado a ampliar nuestro equipo editorial, satisfechos de sumar nuevas ideas y nuevas manos, convencidos de que el trabajo intelectualmente comprometido y en equipo nos permitirá un caminar más placentero y lúcido al mismo tiempo.

Agradecemos la cálida bienvenida que tuvo *La Rivada*, tanto dentro de la Universidad Nacional de Misiones como de la comunidad académica en general. Poder presentar este segundo número es una muestra de que la apuesta académica valió la pena. Compartimos con los lectores las secciones del formato inicial junto con otras nuevas que habilitan espacios de diálogos intelectuales y creativos como respuesta a la recepción que hemos tenido con el primer número.

El **Dossier** aborda la temática del imperialismo. Los tres artículos que integran esta sección, además de brindarnos análisis relevantes para los casos tratados y de volver a restituir al Imperialismo como una categoría teórica y como un fenómeno histórico que sigue teniendo cruda vigencia, también constituyen aportes lúcidos para entender algunas claves de la reconfiguración real (y potencial) de la geopolítica del capitalismo contemporáneo. El primero de ellos es del Profesor Emérito y Director de *La Rivada*, Roberto Abínzano, a quien agradecemos la coordinación y organización de este Dossier. En “Las categorías Imperio e Imperialismo: las cosas por su nombre” hace un lúcido aporte sobre la importancia de debatir esta categoría desde una mirada crítica que despeje las distorsiones y asociaciones ocultas que ciertas perspectivas teóricas han producido en las últimas décadas quitándole potencialidad teórica y política al término Imperialismo. Lo acompañan dos contribuciones referidas a casos históricos puntuales. La primera de Sonia Winer y Lucas Melfi sobre las formas contemporáneas de intervención imperialista estadounidense en África y la segunda de Leandro Morgenfeld sobre la implicancia de la llegada de Barack Obama a la presidencia de los Estados Unidos y su relación con



Universidad Nacional de Misiones

América Latina. No abundamos aquí respecto del Dossier ya que tiene su propia presentación que ayudará a los lectores a introducirse en la temática.

En la sección **Artículos** presentamos trabajos de investigadores de nuestra Facultad. En primer lugar, un trabajo de Marcelino García que propone una reflexión sobre su trayectoria como investigador de la UNaM y en el campo de la semiótica. El artículo sigue el derrotero de sus producciones en veinte años de trayectoria intelectual, enfatizando la producción en progreso, buscando el hilo articulador de ese conocimiento que fue necesariamente –según señala el autor- un camino compartido con los diferentes investigadores, docentes y alumnos que lo acompañaron. El recorrido por el archivo (en el sentido foucaultiano del término) ha ido articulando semiosis, narración y memoria, o las “maneras de contar” en diferentes dominios/objetos de sus investigaciones: la narración como matriz de géneros, discursos, textos y formatos para abordar el análisis de la construcción de la realidad social pública o “massmediación” de la actualidad, las formas en que aparece narrada la historia nacional en los textos escolares, los relatos autobiográficos de estudiantes ingresantes a la Universidad, las formas de ejercicio de la memoria pública en los medios gráficos, entre tantos otros recorridos. Al final del artículo, y como resultado natural de este continuo eslabonamiento de aprendizajes e investigaciones, el autor presenta su proyecto en curso: “Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria V. Massmediación, Formatos y Dispositivos (2012-2014)” que da continuidad a este derrotero.

El siguiente artículo, de Laura Ebenau, propone una etnografía de la “dinámica de los pases” partidarios (prácticas relacionadas a los cambios de filiación partidarias) en Misiones a partir de la crisis política que eclosiona en 2001, analizando específicamente el surgimiento del “Partido Renovador” y el cambiante escenario político misionero hasta la hegemonía de la misma “Renovación”. Ebenau va reconstruyendo etnográficamente el proceso histórico de la política local misionera en los últimos años enfatizando que los “pases” partidarios de diferentes actores políticos deben comprenderse en los términos de una dinámica que forma parte de un dispositivo de reestructuración intrínseco al campo político, que actualmente pasa por una crisis del sistema de partidos tradicionales y que la recurrencia y la legitimidad e ilegitimidad de esos “pases” no necesariamente afecta a la estructura de dominación política vigente. En ese sentido, la autora propone, provocadoramente, que la “dinámica de los pases” debe ser interpretada no sólo como un fenómeno característico de la política partidaria en Misiones, sino también de la política en el contexto argentino.

El tercero de los artículos, de Laura Zang, aborda la presentación histórica de las modalidades de integración de un grupo de inmigrantes suizos que llegan al Territorio Nacional de Misiones entre 1935 y 1939, específicamente a la colonia “Línea Cuchilla” ubicada en el actual Departamento Libertador Gral. San Martín, área donde ya antes se habían ubicado inmigrantes de esa nacionalidad. La autora destaca que, a diferencia de los suizos ya instalados, éstos llegaban en un contexto diferente puesto que venían expulsados por la crisis en Europa -se cernía la “Gran Guerra”-, sin dinero para optimizar su



instalación; además llegaban en un momento en que el cultivo de la yerba mate, el “oro verde”, estaba prohibido dadas las regulaciones y controles que instituyó en esa etapa el Estado argentino. El artículo describe cuáles fueron las estrategias de estos inmigrantes, -quienes en su mayoría no tenían una tradición agrícola- que debieron adaptarse al nuevo contexto generando estrategias económicas diversificadas para garantizar su reproducción social, y cómo, en ese contexto adverso, algunos de ellos lograron capitalizarse igualmente, a pesar de la distinción estigmatizante entre “suizos ricos”, los yerbateros, y “suizos pobres”, los “herederos de la crisis”, tal como aparecen registrados estos inmigrantes en una de las fuentes utilizadas por Zang.

La siguiente sección **Comunicaciones**, incluye dos proyectos/propuestas, de intervención/extensión y de investigación respectivamente. La comunicación de Webber González, Flores y Carisini da Maia propone una estrategia para mejorar/potenciar el ingreso de los estudiantes al Profesorado en Portugués de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. La propuesta consiste en, mediante el uso de la red social facebook, construir una comunidad sociolingüística en línea que potencie la construcción de conocimientos colectiva y colaborativamente. Esta comunidad de aprendizaje “en línea” se convertiría en un facilitador y optimizador del ingreso y la permanencia de los estudiantes, incorporando, aún antes del inicio del cursado, la lengua adicional y desarrollando condiciones para la construcción de una comunidad de aprendizaje con respeto por la diversidad cultural, que se mantendría durante el cursado de toda la carrera, y acompañada por los docentes y en sus propias contingencias históricas.

La segunda comunicación corresponde a Rolando Schnaidler de la Universidad del Comahue, quien junto a un equipo de investigadores de esa institución propone un proyecto de investigación de corte etnográfico para indagar acerca de los modelos de construcción estética del cuerpo y de la identidad de género en el ámbito de las danzas, los malabares y el teatro callejero en las ciudades de Cipolletti, Bariloche y Río Negro. La propuesta, según refiere el autor, es reconocer la particularidad de esas figuraciones en relación a las expresiones y las lecturas de nuestra sociedad sobre el status de hombre y de mujer, para posibilitar abrir nuevos caminos pedagógicos en la actividad expresiva, educación física o cultura física. Schnaidler cuestiona el concepto de educación física, preguntándose sobre la dimensión política de la idea tradicional de “educación física” a la que vislumbra como una estrategia de disciplinamiento de los cuerpos. En ese sentido, la propuesta interpela a los docentes quienes desde sus prácticas muchas veces naturalizan esta tradición. El proyecto apunta a descubrir espacios no valorados en el marco de la cultura hegemónica de las actividades corporales, destacándolos como verdaderos espacios alternativos de movimiento corporal, anunciantes quizá de los nuevos modos de ser y de representar el cuerpo y el género en las sociedades investigadas.

Para la sección **Reseñas** de esta edición los trabajos reseñados son tesis de grado y corresponden a la Licenciatura en Antropología Social de la Facultad



de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM. En la primera de ellas, Elías Gómez realiza una detallada síntesis de “Una aproximación al movimiento por la semilla campesina de Misiones”, de Violeta Vidal, tesis dirigida por Guillermo Castiglioni. La reseña sintetiza los aportes del trabajo de Vidal que destaca la etnografía como método de investigación más adecuado para abordar esta ya tradicional polémica en la antropología regional entre el desarrollo y la conservación, como bien señala Gómez.

Por su parte, Víctor Rosenfeld reseña “Ahora tenemos Salario: Transformación de las familias tareferas de Jardín América a partir del acceso a la Asignación Universal por Hijo para la protección social”, tesis de Carla Traglia, dirigida por Víctor Rau. Rosenfeld presenta un análisis de la tesis, que aborda etnográficamente las condiciones del trabajo rural relacionado con la cosecha de la yerba mate en Jardín América (Misiones), pero en el contexto estatal más amplio. Las formas de regulación y las condiciones de trabajo y la explotación laboral, las condiciones de vida y el acceso a derechos por parte de los trabajadores y trabajadoras con las políticas de Estado implementadas en los últimos años, específicamente la AUHPS (Asignación Universal por Hijo para la Protección Social) implementada desde 2009, para reconstruir con los sujetos de la investigación los alcances pero también los límites de esta política específica. Vale la pena recordar que la importancia de esta sección radica en la posibilidad de dar a conocer los trabajos de graduados de la UNaM, que muchas veces pasan desapercibidos, otorgando espacio en La Rivada a nuevas investigaciones y jóvenes investigadores.

En la sección **Homenaje**, la propuesta es valorar una obra artístico-intelectual clave para entender la historia contemporánea de nuestro país. Al cumplirse más de 25 años del estreno del film *La deuda interna*, rendimos homenaje a esta película que puso con claridad meridiana el problema central de la Argentina contemporánea, la deuda interna, la centralidad negada de los olvidados históricos del país, los *nadies*, al decir del poeta uruguayo Eduardo Galeano, protagonistas de la historia de la trastienda argentina. La sección cuenta con una imperdible entrevista al director de la película, Miguel Pereira, quien habla no sólo de la película y los avatares de hacer cine en los márgenes, sino de los argentinos, y las maneras de contar la historia y el olvido en este país a través de una herramienta como el cine, cuyo resultado fue esta película sobre un maestro y sus alumnos en Jujuy, si se quiere con total vigencia veintitantos años después. En el cine argentino es un hito no sólo porque en la primavera democrática postdictadura, esta fue una de las películas más significativas, y más vistas en las salas nacionales, sino también por los numerosos premios locales e internacionales que cosechó. Hablar de – y volver a ver- *La deuda interna* dos décadas y media después de su lanzamiento continúa movilizándolo, interrogando, provocando... la película sigue tocando ese “nervio dormido” al que se refiere Pereira en el reportaje. La entrevista al director va acompañada de tres lúcidos ensayos escritos por Miguel Riquelme, Juana Sánchez y Christian Giménez, lecturas que esperamos movilicen a los lectores a ver de nuevo la película. O quien sabe, disfrutarla por primera vez.



En Foco es el nombre de la nueva sección de **La Rivada**, donde queremos dar espacio a otras formas de comunicar investigaciones en ciencias sociales y otros tipos de conocimiento social. Las nuevas tecnologías de la comunicación despliegan múltiples formas de mostrar y de contar, muchas veces de manera más realista e impactante, más directa, las realidades que intentamos conocer y explicar mediante rigurosos esquemas narrativos resultantes de la aplicación del método científico. En nuestra querida Latinoamérica, y también acá, en nuestra región tan cercana, muchas veces el conocimiento social es a veces también realismo mágico. En esta oportunidad inaugural presentamos una selección de fotos resultado de un Taller de fotografía denominado “Otro foco”, realizado en el Centro de Actividades Juveniles (CAJ) de una escuela secundaria (ITEC N° 1), del barrio A4 –Nueva Esperanza de Posadas (Misiones). El Taller de fotografía se realizó durante 2012 y 2013 en el marco de un Proyecto que se llamó “Para que no sólo el espanto nos una”, coordinado por la docente e investigadora Elena Maidana. En él participaron varios jóvenes graduados de la carrera de Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNaM como capacitadores y los fotógrafos fueron los propios chicos, estudiantes de la escuela del barrio.

De los diferentes complejos habitacionales que construyó la EBY (Entidad Binacional Yacyretá) en Posadas, el A4 o Nueva Esperanza es el barrio más importante de población relocalizada por el desplazamiento poblacional generado por la represa, en términos no sólo del volumen de población relocalizada, sino porque en él fueron asentados los grupos más vulnerables de la población desplazada (las familias más jóvenes, desarticulados de sus redes de apoyo territorial, afectiva, familiar, económica, lejos de sus estrategias de sobrevivencia tradicionales) generándose como consecuencia los efectos más traumáticos de la relocalización compulsiva. Este proceso derivó en diversas formas de violencia interna que paulatinamente favoreció y alentó en los medios de prensa locales la imagen de un barrio violento y estigmatizado como tal. Las fotos, resultado del trabajo del taller, muestran otras facetas del barrio que cuestionan esa visión unívoca, agobiante y alienante.

En fin...esta es la propuesta de la segunda *rivada*. Con ella hacemos oportuna también la convocatoria a los autores para participar en la próxima y potenciar así la divulgación y socialización de sus producciones lo que trae consigo el fortalecimiento del camino andado y del por andar de este proyecto editorial.



Universidad Nacional de Misiones

ARTÍCULOS

1 Marcelino García:

Re-abrir el juego semiótico. Práctica y relato de un itinerario indagatorio.

2 Laura Ebenau:

De traiciones y negociaciones: un análisis de la “dinámica de los pases” políticos-partidarios en la Provincia de Misiones

3 Laura Zang:

Los herederos de la crisis: colonización y adaptación agrícola de los suizos. Línea Cuchilla-Misiones (1935-1939)

Re-abrir el juego semiótico.

Práctica y relato de un itinerario indagatorio.

Re-opening the semiotic game.

Practice and account of a research itinerary.

Marcelino García¹

Resumen

Expongo algunos principios y criterios teórico-metodológicos que sostienen la serie de investigaciones, en clave semiótica, que vengo desarrollando hace más de dos décadas en la Universidad de Misiones, que se inscribe en el Programa de Semiótica desde 1991. En los tres apartados del texto explico y justifico la andadura de este *work in progress*, encarado y desplegado como un proceso indagatorio permanente e inconcluso, azaroso, de desarrollo y crecimiento, conjetural y falible, como la misma semiosis ad infinitum. Este relato de nuestra práctica y cocina de investigación cobra significación como una posible propuesta de diseño y ejecución de estudios en ciencias sociales y humanas.

Palabras clave: Práctica/retrato de investigación –serie indagatoria –clave semiótica –ensayo indiciario/conjetural

Abstract:

I expose here some theoretical and methodological principles and criteria that support the series of semiotic investigations, I have worked on through more than two decades in the Semiotics Program at the University of Misiones, since 1991. During the three sections of the text I clarify and justify the journey of this work in progress, deployed as an inconclusive investigation process ongoing, of fallible and conjectural development, as the same semiosis ad infinitum. This account of our practice and 'kitchen of research', gains significance as a possible proposal for the design and execution of studies in social and human sciences.

Key words: Practice /research report – investigation series – key semiotic – indiciario /conjectural essay



U
M
Universidad Nacional de Misiones



Universidad Nacional de Malones

Marcelino García

¹Profesor en Letras, Dr. en Ciencias de la Información. Profesor Titular de Semiótica, Análisis del Discurso y Taller de Tesis en la Lic. en Comunicación Social; Coordinador del Área de Discursos Mediáticos y docente de la Maestría en Semiótica Discursiva; Docente del Doctorado en Ciencias Humanas y Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM) <mgarcia632003@yahoo.com.ar>.

Configuración continua y fragmentaria de una historia

El 7 de enero de 1977 Barthes dictó la *Lección inaugural* de la Cátedra de Semiología Lingüística en el *Collège de France*, a la que accedió a instancias de Foucault, a quien agradece haber presentado a “la asamblea de profesores esta cátedra y su titular”, y enseguida de-muestra uno de los hilos inter-discursivos del vínculo entre ambos, no sólo de “afecto” y “solidaridad intelectual”, al afirmar que “el poder (la *libido dominandi*) está allí, agazapado en todo discurso que se sostenga” (1986, p. 115); y más adelante, con relación a lo que contamos y comentamos aquí, a propósito del *método* a seguir, sienta posición:

“El método no puede referirse aquí más que al propio lenguaje en tanto lucha por desbaratar todo discurso consolidado <...>. Lo que quisiera yo poder renovar en cada uno de los años que me sea dado enseñar aquí es la manera de presentar el curso o el seminario; en pocas palabras, ‘sostener’ un discurso sin imponerlo <...>. Ya que esta enseñanza tiene por objeto <...> al discurso en la fatalidad de su poder, el método no puede realmente referirse más que a los medios apropiados para desbaratar, desprenderse o por lo menos aligerar dicho poder. <...> la operación fundamental de ese método de desprendimiento consiste en la fragmentación si se escribe y en la digresión si se expone o, para decirlo con una palabra preciosamente ambigua, en la excursión.”(Barthes, 1986: 146-147).

La “cocina” de la investigación (evocamos el artículo de Barthes “La cocina del sentido”, publicado en un periódico en 1964) requiere ejercitar la capacidad de búsqueda y reorientación de algunos aspectos del trabajo, y de cambios oportunos; como él mismo dice en la conferencia “La aventura semiológica” (dictada en Italia, también incluida en un periódico en 1974, y como prólogo al libro con el mismo título), re-anudar las pulsiones

del pasado que se quisiera vuelvan a re-animar el momento actual en el que nos encontramos cada vez. Máxime cuando los integrantes del equipo de trabajo que conformamos desarrollan varias y hasta diferentes actividades académicas y profesiones y se encuentran en distintos momentos de su proceso de formación. Al respecto, no resulta fácil y simple “acomodar” bajo el mismo “paraguas” tantos intereses, “gustos” y “pulsiones”, que a veces provienen de las exigencias académicas de cada uno de los integrantes (i. e. las tesis de maestría y doctorado), como para articular de la mejor manera posible nuestras iniciativas y perspectivas en un único proyecto cada vez, que en este sentido pretende propiciar un espacio adecuado, de participación y conversación cordial y amistosa, para que cada uno pueda “dar rienda suelta” en la medida de lo posible a sus inquietudes y sentirse más o menos acompañado en el dificultoso camino del crecimiento personal, intelectual, académico, profesional, y en general en el cumplimiento de sus respectivos “proyectos creadores”.

Parte de los logros y la gratificación de esta tarea radica precisamente en la constatación diaria de ese desarrollo de los compañeros de trabajo del equipo y amigos (en un camino de varios años en ciertos casos y compartido en muchos tramos y vueltas más o menos accidentadas, con “afinidades”, “entendimientos”, “complicidades”), que de una u otra manera ocupan un lugar en el campo académico y profesional, con las dificultades que lamentamos en alguno (puesto que no todos los integrantes del equipo tienen, por ejemplo, cargo docente o cuentan con dedicación horaria para la investigación).

No es nuestra intención enhebrar un anecdotario personal y profesional que puede resultar impertinente en este lugar, sino compartir fragmentos importantes de una historia entretrejida por un grupo durante un tiempo considerable, y que a nuestro entender efectiviza algunas de las condiciones necesarias para el buen cumplimiento de este quehacer (estudio, enseñanza, aprendizaje, formación, discusión y crítica, investigación, extensión, gestión), por momentos tironeado por lógicas institucionales de carácter burocráticas que no siempre redundan en beneficio del proceso



de construcción de conocimiento, de formación y crecimiento académico y profesional.¹ Pero estos principios no son propios ni originales, son los mismos que observamos y compartimos desde el comienzo en el Programa de Semiótica (en el que se inscriben nuestras investigaciones), a la escucha de algunos maestros, como Charles S. Peirce, a partir del supuesto de que la ciencia avanza “por cooperación, aprovechándose cada investigador de los logros de su predecesor, y uniendo la propia obra a lo ya hecho, en un todo continuo” (“Por qué estudiar lógica”); y “cualquier evolución lógica del pensamiento debe ser dialógica” (“Grafos existenciales”):

“Es absolutamente cierto que el éxito de la moderna ciencia depende ampliamente de una cierta solidaridad entre los investigadores. Confío en que no esté muy lejos el tiempo en que la lógica entre por esta vía. Todos mis esfuerzos, desde el principio de mi carrera, han estado dirigidos a este deseable resultado <...> Pero tal armoniosa cooperación presupone que se fijen los principios fundamentales. Hasta que así sea, la disputa ha de ser el método por el que una ciencia dada recorra su camino hacia la luz.” (Peirce 1988a, “Por qué estudiar lógica”).

En “La ética de la terminología”, Peirce (1986) postula entre otros principios: “[...] el progreso de la ciencia no puede ir muy lejos si omite la colaboración; o, para expresarlo con más exactitud, ninguna mente puede avanzar un solo paso sin ayuda de otras mentes. En cuarto término, la salud de la confraternidad científica requiere la más absoluta libertad mental [...]”. Y esto porque, más allá de los temas abordados en los diferentes proyectos de investigación y los resultados obtenidos, también me pre-ocupa como director el sentido (significado y dirección) del camino transitado por el equipo en su conjunto y por cada uno de los integrantes, para cuyos trechos y pertrechos se exige el acto ético responsable (Bajtín, 1997): de responder por lo que se dice y hace; ante el otro (el público, el colega, el estudiante, la comunidad, la sociedad); a la necesidad y demanda de conocimiento e información y a los tantos otros que también ocupan un turno en la ronda discursiva sobre los asuntos tratados.

Algunos rudimentos generales (nacionales, prospectivos)

En esta primera entrada del recorrido quisiera plantear algunas de las cuestiones que dan-que pensar² y hacen mover y remueven en parte las “esferas de creatividad ideológica” que nos preocupan, en las que se disputa por lo/s que (se) cuenta/n, con las que nos enfrentamos en algunos tramos de nuestros itinerarios académicos y disciplinares, más o menos des-centrados re-emprendidos continuamente, con distintas partidas, paradas y llegadas temporarias, que intentamos precisar, revisar, exponer críticamente en el transcurso de las indagaciones y sus respectivos informes. Y esto, entre otras razones (teóricas y prácticas), porque la ciencia consiste en un proceso de indagación, no en producir doctrinas (Peirce, 1986, “Carta a lady Welby”, 23-dic.-1908); un proceso dialógico, puesto que “Un texto vive únicamente si está en contacto con otro texto (contexto). Únicamente en el punto de este contacto es donde aparece una luz que alumbra hacia atrás y hacia delante, que inicia el texto dado en el diálogo” (Bajtín, 1985, “Hacia una metodología de las ciencias humanas”, p. 384).

Este es uno de los puntos sobresalientes de un encuentro posible entre Peirce y Bajtín, que hubiera podido ocupar gran parte de esas prolongadas charlas que ambos mantenían con sus amigos del “Club” “en el viejo Cambridge” y el “Círculo” en Leningrado, respectivamente, compartiendo “gachas, leche y azúcar” (Peirce, “Pragmatismo” <1907>) o “té cargadísimo” (Bajtín, en una carta <1921>). Se trata de un proceso indagatorio:

a) permanente, sujeto al principio de la crítica racional ulterior, sobre la base del postulado de la falibilidad: “Vuelvo ahora a manifestar mi aborrecimiento por la doctrina según la cual una proposición cualquiera es infaliblemente verdadera. <...>. Es imposible que yo pueda saber infaliblemente que alguna verdad existe efectivamente.” (“Carta...”, 23-dic.-1908).



El postulado del falibilismo, basado en la naturaleza de la semiosis y en estrecha relación con la doctrina de la continuidad (y el azar), es uno de los aportes fundamentales de Peirce: “Ninguna cognición es absolutamente precisa” (1989, “Grafos existenciales”); no es posible alcanzar mediante el razonamiento la certeza absoluta, o absoluta exactitud, ni la universalidad absoluta, ni establecer un conocimiento de manera última y definitiva³: “todo lo humano es falible” (Peirce, 1988a, “Por qué estudiar lógica”)⁴.

b) inconcluso: “El sentido es potencialmente infinito, pero sólo puede actualizarse al tocar otro sentido (un sentido ajeno), aunque sólo se trate de una pregunta en el discurso interior del que comprende. Cada vez el sentido ha de entrar en contacto con otro sentido para descubrir nuevos momentos de su infinitud” (Bajtin, 1985, “De los apuntes de 1970-1971”, p. 368).

En el último trabajo escrito por Bajtin (1985, “Hacia una metodología en ciencias sociales”), apuntes que parten de un esbozo de fines de 1930 o principios de 1940, afirma: “Una cosificación total y completa llevaría inevitablemente a la desaparición de la infinitud del sentido (de cualquier sentido) y de su carácter carente de fondo.”

En su teoría de los géneros discursivos, Bajtin (1985, “El problema de los géneros discursivos”) establece la conclusividad específica, entendida como la posibilidad de ser concluido, como uno de los rasgos que caracterizan el enunciado. El primer y más importante criterio de la conclusividad es la “posibilidad de ser contestado”, la posibilidad de adoptar una postura de respuesta frente al mismo (contestar una pregunta, cumplir una orden); se trata de la totalidad de sentido que constituye un enunciado. Tres momentos o factores relacionados entre sí determinan el carácter de la totalidad conclusiva propia del enunciado: -el sentido de su objeto, agotado; -la intencionalidad o voluntad discursiva del hablante; -las formas típicas, genéricas y estructurales, de conclusión.

Con respecto al primer momento, se realiza de muy diversas maneras en las distintas esferas comunicativas, que pueden ir desde un agotamiento casi completo del objeto (en las esferas oficiales, p. e., dominadas por la estandarización,

el dogmatismo, y la tendencia al discurso monológico) hasta un mínimo de conclusividad (en las esferas de creación, y especialmente en el campo científico, donde el objeto es inagotable, y sólo adquiere un carácter relativamente concluido cuando es tematizado, con un propósito dado, a partir de un determinado enfoque). Aquí interviene la intención del sujeto del discurso, que determina también la elección del objeto, la forma, el estilo. En los distintos campos culturales (fuera del arte) toda conclusión, “final”, es condicional y superficial: un trabajo científico, p. e., no concluye nunca, donde termina una investigación comienza otra. En las distintas áreas de creación ideológica sólo es posible una conclusión composicional, nunca temática; en el campo del conocimiento sería hasta ilícita la pretensión de agotar el -sentido del- objeto; no así en el arte literario, donde es admisible la conclusión temático-composicional (Bajtin, 1994: 208, 214). Constituye un problema de interés apreciar el tipo de comprensión, más o menos “conclusiva”, de la realidad que (se) postula (en) un género en cada una de sus ejecuciones (en nuestro caso en lo concerniente a los géneros mediáticos y periodísticos).

En la senda pragmática, “la investigación no tiene ningún otro límite que el que impone la conversación” (Rorty, 1996, cap. 9). La conversación, las variaciones que se van dando en el camino y las versiones del relato que se re-generan a partir de y sobre “el proceso viviente que es la ciencia”, que se ocupa de conjeturas, “que o van a ser construidas o bien van a ser sometidas a prueba”, serían la sal de la vida de esa “búsqueda de hombres vivos cuya característica más marcada, cuando es genuina, es un incesante estado de metabolismo y crecimiento”(Peirce, “Una clasificación detallada de la ciencias” <1902>).

Como la participación en un campo supone aceptar de alguna manera lo que está en juego⁵ (aunque se juegue del lado de los que prefieren introducir cambios en las reglas de juego), voy a mostrar algunas cartas para hacer ciertas apuestas y probar la chance de la experiencia de transformación que puede deparar el viaje y el relato de la investigación⁶:



“[...] esperamos que cualquier investigación que nos propongamos resulte en el establecimiento de una opinión. No necesitamos abandonar nunca esa esperanza. La representación de la realidad en tal opinión forzosa es la realidad. Se sigue que la tarea de la metodéutica de la lógica es encontrar métodos tales que aceleren el progreso de la opinión hacia su último límite”. (Peirce, “La lógica considerada como semiótica”)

Consultando y confrontando distintas agendas de discusión en varios dominios (académicos, disciplinares, profesiones, sociales en general), nos interesa anotar algunos asuntos como pro-puesta pública de conversación, análisis y crítica. Esto es, poner-ante o a la consideración del público alguna cuestión, lo que requiere cierta inflexión en las argumentaciones, distanciamiento y posicionamiento en relación con el asunto a tratar y el tratamiento del mismo; reflexión sobre la propia concepción del asunto-objeto de estudio y la propia ubicación en el campo correspondiente⁷.

Cuestionar, interrogar, preguntar y responder, cotejar, analizar, debatir, criticar, emitir opinión y juicio.

En términos peirceanos, cuando ocupamos nuestro turno discursivo en la ronda de intercambios públicos, la *pro-posición* enunciada puede ser modalizada como aserción que pretende la adhesión del público (que éste “se vea impulsado a afirmar lo mismo” que uno); o bien como una apuesta que incite respuestas activas (de tal manera que el público “se haga igualmente responsable de la verdad de la proposición contraria”). De todos modos no se puede esquivar el bulto de la *ex-posición* pública que conlleva “graves consecuencias” si la proposición en cuestión “no es verdadera” (Peirce, *Lecciones sobre pragmatismo*). Decir una proposición y hacer una *afirmación* es una acción *retórica*, por la cual “un signo puede determinar a un signo interpretante de sí mismo” (Peirce, “Ideas, extraviadas o robadas, sobre la escritura científica”), se desarrolla un “razonamiento como proceso, o cambio, ‘de pensamiento’”⁸. Quien formula una proposición y la afirma intenta:

a) que la imagen que se espera despierte en la

mente del auditorio sea asimismo un signo de la imagen similar que él mismo pudo evocar; este icono o signo por semejanza de la cualidad real de la cosa, es el predicado de la afirmación, y puede ser tanto un único icono o imagen familiar, como un complejo de tales iconos o imagen compuesta cuya totalidad no es familiar, pero sí pueden serlo las partes y su modo de composición;

b) imponer a la atención del auditorio el objeto de la afirmación, por medio de su indicación; este objeto es el sujeto de la afirmación;

c) que el auditorio atribuya el predicado a los sujetos como un signo de los mismos tomado de una manera particular; esta compulsión que actuaría cada vez que se presente la ocasión, es una fuerza condicional permanente o ley de que “a los objetos de los índices les corresponde un icono como signo de los mismos, de una determinada manera; este símbolo es la cúpula de la afirmación”. Una afirmación se constituye por la conexión de una palabra indicativa con una palabra simbólica, y tiene su modalidad o grado de convicción (Peirce, 1989, 1988b, 2012; “La lógica considerada como semiótica”, “La lógica regenerada”)⁹.

También sabemos por Peirce que sólo podemos bosquejar algunos representámenes para representar ciertos aspectos del objeto con determinados interpretantes; y este es otro de los fundamentos sólidos basados en la propia índole de la semiosis para continuar el despliegue incesante, abierto, inconcluso del proceso de investigación y las conversaciones, que pueden ir enriqueciendo muchos otros interlocutores en diferentes momentos y lugares, con otros itinerarios, distintos recortes y enfoques. En definitiva se trata de reabrir el juego semiótico, ensayar algunas de las reconfiguraciones posibles a partir del repertorio de signos-representámenes, dominios de objetos y sistemas de interpretantes (Vid. Deladalle, 1996), que constituyen el objeto de estudio y el entramado con el que lo abordamos. La semiosis ad infinitum, como acción que implica la relación entre signo -objeto -interpretante¹⁰, es un proceso de crecimiento, de los signos que siguen a otros signos más desarrollados, del conocimiento de la realidad mediado por signos y de la propia rea-



Universidad Nacional de Matanzas

lidad; y como tal proceso es el despliegue de la temporalidad, y todo proceso de desarrollo y crecimiento, evolución y continuidad, supone precisamente trans-formaciones, cambios, diversidad y novedad, con la intervención del azar:

“<...> todo cambiará después de un tiempo por azar , y entre estas circunstancias cambiables estarán los efectos de los cambios en la probabilidad de cambio ulterior. Y de esto se sigue que el azar debe actuar moviendo las cosas a la larga, desde un estado de homogeneidad a un estado de heterogeneidad” (Peirce, “Designio y azar”).

Con esta perspectiva se alienta el ensayo y la experimentación para re/in-augurar el diálogo regenerador de sentido y la relación semiosis/memoria, igualmente constitutiva, inherente, necesaria, genuina (García, 2004, 2011a, 2011b), que conforma una semiosfera (Lotman, 1996), una de cuyas manos tejedoras insoslayables y bastante preponderantes son los medios de comunicación (en general las tecnologías de información y comunicación) y el periodismo.

Como explicamos en nuestros distintos y sucesivos proyectos e informes de investigación, en los últimos años venimos desarrollando la serie de investigación Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria, título que sintetiza y define el núcleo de la misma. Recapitulando brevemente, y repetimos que no es intención biográfica sino para presentar de alguna manera un itinerario (en el que se pueden identificar algunos hilos conductores, amores y pasiones, obsesiones) y fundamentar cierta continuidad:

-Al iniciar mi carrera académica en la UNaM, como ayudante y adscripto docente en la Cátedra de Literatura Argentina I y II (1989; en 1988 había realizado algunas actividades de formación con la directora del Programa) ya me interesaba el problema del diálogo y la memoria (abordé El gigante Amapolas, inscripto en el ciclo literario del dictador, parte del cual también abordé, en el marco del realismo grotesco y la intesdiscursividad en Fontanarrosa), y en el proyecto de investigación dirigido por la misma titular de esas Cátedras analicé la “imagen” de la mujer en el diario

La Tarde de Posadas, editado la primera mitad del siglo pasado (trabajo publicado como libro por la Facultad y colaboración de la familia propietaria del diario); a la vez participamos en actividades de extensión sobre periodismo escolar destinadas a docentes de la provincia.

-En 1990 me incorporé al cuerpo docente de la carrera de Periodismo inaugurada ese año, en el Área de Comunicación; y desde 1991 desarrollo mis investigaciones en el Programa de Semiótica. El primer proyecto fue, claro, también sobre medios, esa vez las radios A.M. de Posadas y el formato “ómnibus”. Por entonces ocupé el cargo de coordinador del Área de Producción General de “L.R.H. 301 FM Universidad (UNaM), fundada en 1992; coordiné el Suplemento Redacción Uno de la Carrera de Periodismo incluido en el diario Primera Edición de Posadas (por razones económicas sólo salieron dos números y el tercero quedó en prueba de galera literalmente); desarrollé el proyecto de extensión “Comunicación y periodismo en la escuela”, destinado a docentes de la provincia, con talleres y charlas, y la publicación del libro utilizado como material de estudio; y creé por concurso la Asignatura Optativa Periodismo escolar (ciclo CBG, Escuela –ex Nacional- de Comercio 1 [ahora 18], donde era docente y coordinador del Área de Expresión y Comunicación nivel I).

-En el proyecto siguiente abordé la narración de la historia nacional en los manuales de Argentina (desde 1976, pero con el cotejo de archivo de años anteriores, hasta 1998), tomados también como otro tipo de medio y soporte, que fue mi tesis de doctorado en el Programa de Formación para el Análisis de la Comunicación Pública (Universidad Complutense de Madrid).

-Poco antes de presentar la tesis iniciamos con un equipo de trabajo el dictado del curso de perfeccionamiento docente “El diario como herramienta educativa” (de siete meses), del que fui el coordinador académico y autor de los cuadernos editados por el Diario Primera Edición, que se complementaba con un suplemento especial del diario dedicado al tema producido por el equipo. De parte de estas experiencias de docencia en la escuela y en la universidad, de extensión y for-



mación docente, resultó el libro *Comunicación/Educación. Teoría y práctica* (2006), centrado en el diario; y desde el inicio de nuestros recorridos, por mi parte o como integrante de distintos equipos, intervenimos de distintas maneras en el campo Comunicación y Educación, y cuando podemos o nos solicitan en el propio campo periodístico y comunicativo de la provincia (con colaboraciones gratuitas en los diarios y otros medios).

-En el proyecto que siguió a la tesis doctoral nos ocupamos de los relatos de viaje y autobiográficos de los primeros ingresantes a la Carrera de Comunicación Social, inaugurada en 1999.

-En los proyectos sucesivos abordamos diferentes problemas en los diarios de Posadas y Buenos Aires (la retórica de la misioneridad; las representaciones e interpretaciones de los países limítrofes, en el contexto de los procesos de integración –Mercosur; la memoria pública; y en el actual, el diario como complejo mnemosemiótico y comunicativo).

Se puede apreciar así en parte la constelación semántica de ‘serie’ (tomamos sólo el Diccionario RAE): los sucesivos proyectos de investigación conforman un “conjunto de cosas que se suceden unas a otras y que están relacionadas entre sí”. Se trata de un tipo de trabajo ‘serial’ (“Perteneiente o relativo a una serie”); y con un significado directamente relacionado con los medios (“Obra radiofónica o televisiva que se difunde en emisiones sucesivas”), a lo largo del camino y en distintos momentos vamos produciendo y re-editando diferentes trabajos (informes, ponencias, artículos, libros, cursos, talleres, charlas...), interconectados, interdiscursivos e intertextuales, en algunos de los cuales también “formamos series” con los materiales de análisis¹¹. En términos técnicos matemáticos, la serie es la “expresión de la suma de los infinitos términos de una sucesión”, y puede ser convergente (“serie en que la suma de sus términos se aproxima cada vez más a una determinada cantidad; p. ej., $1/2 + 1/4 + 1/8 + 1/16...$, se acerca progresivamente a valer 1, sin llegar nunca”) o divergente (“serie en que la suma de sus términos tiende al infinito”).

El continuum puede ser ad infinitum como la propia semiosis, en el transcurso del cual se pro-

ducen interpretantes (inmediatos y dinámicos, lógicos-finales), que pueden dar por terminada una investigación (con un plazo de tiempo estipulado en un año o más) pero no concluirla definitivamente o clausurar el camino de búsquedas y el desarrollo enriquecido de los signos así regenerados. Esto es lo que tratamos de hacer durante las sucesivas etapas de nuestro eslabonamiento de indagaciones (y esto es también lo que hacen de una u otra manera los propios medios). Ejercitamos la mirada, que se habitúa con la práctica insistente; prestamos atención a algunos “fenómenos” que nos interesan y suscitan dudas e interrogantes, identificamos determinados objetos (que reconocemos representados e interpretados en discursos y textos); ensayamos algunas entradas de análisis de ciertos aspectos del objeto de estudio construido.

Sea por “intuición” o marca de lecturas iniciales, desde el inicio de la serie, o por efecto de sentido retrospectivo que produce el relato de las experiencias a partir del punto final en el presente, todos los trabajos eslabonados que hemos comentado forman parte de un work in progress, que puede ser más o menos datado pero por ahora no sabemos cuándo ni cómo puede finalizar. Y esta es la modalidad de trabajo adoptada, también aprendida de los talleres de algunos orfebres-maestros (Peirce, Bajtin, entre otros) y que nos demuestra efectividad y provecho en la práctica. El desarrollo de la serie puede provocar el “vértigo” o cierta tranquilidad y hasta un “placer inquieto” frente a la posibilidad del infinito, la apertura de una e/ numeración que tal vez no termine (las sucesivas etapas de la serie I-II..., los materiales acopiados y los objetos de estudio, los aspectos abordados...)¹²

Esta gimnasia continua de observar detenidamente el fenómeno, prendernos fuertemente de algunos de sus aspectos y cualidades y ensayar algunas interpretaciones (tres características del investigador que delinea Peirce en las Lecciones sobre el pragmatismo, requeridas para el método propio de la Semiótica, y de la “fenomenología” o “faneroscopia”) nos parece un utillaje metodológico apropiado y conveniente para la investigación. A lo largo del curso de la misma y para definir y ejecutar nuestros proyectos ejercitamos



el tacto semiótico, indiciario y conjetural¹³. Brevemente, un repaso (otra vez el relato, la experiencia recordada, reinterpretada y reubicada en tramas narrativas, y comunicada) en base a esta estrategia general de los distintos trayectos de nuestra ensambladura:

-Cuando exploré el diario “La Tarde” para hacer el trabajo sobre la mujer (en rigor de verdad las varias carpetas de fotocopias A4 de los diarios en formato sábana, disponibles en el Proyecto de Investigación “La literatura a través del periodismo” dirigido por la Profesora Silvia Ferrari, lo que ya fue un problema de inicio para la lectura, por el re-corte y la fragmentación de las copias, por lo que teníamos que realizar el cotejo con el archivo del diario en el Museo Histórico de Posadas), me llamó la atención y lo marqué en las propias fotocopias lo que me parecía una intervención directa del diario en torno de la discusión de “lo misionero”, por entonces en el marco de las tensiones políticas y las iniciativas de varios movimientos de sectores y grupos respecto de la provincialización de Misiones (por entonces territorio nacional). Así seleccioné materiales del diario donde se podían identificar ciertas huellas que hicieron posible una conjetura inicial para un posible proyecto de investigación sobre “la retórica de la misioneridad”, que recién lo presenté y desarrollé años más tarde, a los 50 años de la provincialización (durante el segundo gobierno de Perón), proyecto en el que también tomamos los diarios El Territorio y Primera Edición (fundados en 1925 y 1990 respectivamente).

-En el proyecto sobre “la narración de la historia nacional en los textos escolares” retomé las lecturas, los lineamientos generales que venía siguiendo de alguna manera en los trabajos de literatura argentina, el primer estudio sobre el diario La Tarde, el análisis de los programas radiofónicos, y sobre todo insistí en mi interés por la memoria y la narración. En la tesis desarrollé la relación semiosis/memoria/narración, la intersección de tres grandes coordenadas que conforman el núcleo de nuestra andadura y me/nos permite re-anudarlos en las distintas incursiones (p.ej. y de manera directa en los relatos de los estudiantes ingresantes a la universidad); y traté de definir y

operacionalizar lo que entendía como dispositivo formateador y performativo.

-Trabajando sobre la retórica de la misioneridad, y con el seguimiento actualizado de los diarios y el acontecer (y a propósito también de los aniversarios), identificamos indicios y pensamos algunas hipótesis de lectura acerca de la problemática de los relatos periodísticos sobre los países limítrofes en el contexto de los diferentes proyectos de integración de la región (Mercosur, ALBA) y con el trasfondo de una historia de más larga duración (i. e. respecto de la “patria grande”). Otra vez la matriz narrativa para reelaborar la memoria y reconstruir identidad/es, configurar imaginarios y conformar comunidad/es (planteos de la tesis de doctorado y del proyecto sobre “la misioneridad”).

-El acopio de distintos materiales durante el proceso, y siempre actualizado, con el que conformamos un archivo considerable (lo que a su vez nos permitió a los integrantes de los respectivos equipos generar varios trabajos sobre diferentes corpus), nos hizo reconocer indicios bastante claros como para proponer cierta clave de lectura, lo que dio lugar al proyecto sobre la massmediación de la memoria pública (otra vez uno de los disparadores fue otro aniversario, el Bicentenario de 1810), en el que exploramos precisamente el archivo mediático. A lo largo del proceso hemos podido observar cierta pre-ocupación de los medios en torno de las problemáticas que nos ocupan, de manera que proponemos indagar los medios gráficos (de Posadas y Buenos Aires) para a-notar qué asuntos, y cómo, se recuerdan, a propósito de la realidad social pública (re)construida diariamente. No es nuestro propósito pasar revista de un modo exhaustivo a los diarios para obtener un inventario completo de lo archivado, sino incursionar en la prensa para bosquejar un posible cuadro de lo archivable (que delimitamos a la esfera de la memoria colectiva pública argentina) re-actualizado por algún motivo. Nos parece relevante el papel de los medios en el imbricado proceso de conformación de una memoria colectiva pública, del que a su vez forman parte y a partir del cual es posible la re-generación del sentido de la realidad y de los propios media (García, 2011c, 2012). Un



rol, un proceso y una trama sobre los cuales es posible y necesaria una mirada crítica y política.

Algunas operaciones (en curso)

Nos parece que llegados a este punto del hilvanado que presentamos esquemáticamente se pueden reconocer algunos hilos comunes de todo el entramado, con idas y vueltas, saltos, reorientaciones y derivaciones, ajustes de rumbos e instrumentos de trabajo. Las varias reaperturas, actualizaciones y revisiones del archivo así conformado nos deja en la parada actual del camino y habilita la nueva partida, instancia que nos parece oportuna para ejercitar una mirada integral, en la medida de lo posible, sobre el diario, el trabajo massmediático y periodístico, centrados en la prensa gráfica, entre otras razones para dar continuidad a la serie, explotar los recorridos ya realizados sobre los diarios, practicar algunos itinerarios de lectura y análisis, proponer algunas líneas de conversación.

La propia observación de los medios en general y los periódicos en particular, la revisión bibliográfica especializada específica del campo de la comunicación y el periodismo y otros campos, el testimonio de los profesionales del campo y la agenda pública de debates e iniciativas (leyes, documentos producidos y actividades organizadas por organizaciones de medios, profesionales y analistas) nos hace prestar atención a una problemática que nos parece relevante para los estudios sociales y culturales; las propuestas de formación universitaria de grado y posgrado de comunicadores y periodistas; el ejercicio profesional; la educación en general en los distintos niveles; los diversos usos y aplicaciones de medios y periodismo en diferentes campos sociales, organizaciones de todo tipo y diferentes intervenciones con múltiples finalidades en política, salud, economía y desarrollo, arte, etc.; la praxis en general y la vida

cotidiana. Esta somera enumeración, que cada uno puede configurar de diferentes maneras según las relaciones que imagine y establezca, nos parece un buen aliciente para detenernos a pensar y tomarnos un tiempo para conversar “largo y tendido”.

Así llegamos al diseño del proyecto en curso: Metamorfosis del contar. Semiosis/Memoria V. Massmediación, Formatos y Dispositivos (2012-2014). Retomando y resumiendo, para terminar:

El proyecto forma parte de la serie de investigaciones que venimos desarrollando en el marco del Programa de Semiótica (como fue apuntado más arriba se re-toman y siguen algunos hilos de las indagaciones anteriores desde 1989), a partir del núcleo semiosis/memoria pensado para estudiar las “maneras de contar” en diferentes dominios, la narración como matriz de géneros, discursos, textos y formatos; para abordar: la construcción de la realidad social pública (massmediación de la actualidad); la narración de la historia nacional en los textos escolares (mediación pedagógica del manual); relatos de viaje y autobiográficos de estudiantes ingresantes a la Universidad (mediación narrativa de la experiencia); la retórica de la misioneridad en los medios gráficos locales; las representaciones e interpretaciones de los países limítrofes en los diarios, en el marco de los procesos de integración regional (MERCOSUR); la massmediación de la memoria pública en los medios gráficos.

En cada una de las incursiones abordamos la mediación llevada a cabo por los distintos tipos de discursos, textos y formatos de matriz narrativa, y a lo largo del recorrido fuimos reelaborando algunos pertrechos teóricos y metodológicos, entre otros el concepto de dispositivo formateador/performativo como herramienta útil para explorar diversas problemáticas en relación con los procesos y las prácticas de comunicación, que permitiría comprender en parte al menos la complejidad semio-discursiva y comunicativa constitutiva de la sociedad y la cultura, acerca de cuestiones tales como el sujeto, la identidad, la comunidad, el imaginario, la memoria, cuando se trata precisamente de la cuestión del sentido (re-creado, re-producido, re-conocido, valorado, aceptado,



impugnado, impuesto, resistido, negociado, criticado, re-actualizado).

En el transcurso de estas indagaciones fuimos llevando a cabo un importante acopio de materiales de prensa gráfica y otros que conforman un considerable archivo, cuya reapertura, revisión y actualización periódicas nos permite, por un lado, operacionalizar y poner a punto la caja de herramientas utilizadas para llevar a cabo el trabajo, y por otro, proponer algunas cuestiones que dan que pensar, en el campo de estudios humanos y sociales y en las distintas esferas sociales.

Esta es una de las maneras posibles de desarrollar el proceso de indagación continua, que consistiría en el despliegue permanente de la semiosis y la reelaboración incesante de la memoria, en el transcurso del cual van surgiendo algunas conjeturas que dan lugar a las distintas propuestas de investigación, y en esto radica una de las potencialidades teórico-metodológicas de nuestro modo operandi. Es así que en un momento reciente del eslabonamiento (promediando la etapa IV de la serie: "Archivo mediático") se nos presentó una idea posible para proseguir este work in progress: explorar la prensa gráfica en soporte papel y digital como complejo mnemosemiótico y comunicativo, para dar cuenta de la conformación y las características de este tipo de dispositivo. Con el nuevo proyecto nos proponemos indagar el diario en su totalidad y el trabajo de massmediación que lleva a cabo: reconocer, describir, analizar y comprender este tipo de textualidad compleja; reconocer y caracterizar el diseño arquitectónico y la composición orquestal del conjunto y sus partes constitutivas, y su doble orientación a la realidad y la comunicación social; identificar, caracterizar y analizar los diferentes géneros y discursos que comprende el formato; establecer las matrices semio-discursivas y comunicativas del formato, los géneros y discursos y algunas de las transformaciones en curso; reconocer los distintos tipos de semiosis entretejidos y el juego complejo de los regímenes icónico-indicial-simbólico; reabrir y analizar el diálogo mnemosemiótico-discursivo y comunicativo (i.e. sistemas semióticos, esferas de creatividad ideológicas) re-generador del formato y de algunas de sus partes (i.e. suplementos, co-

lecciones, textos, secciones, géneros, contenidos).

En la construcción y definición de nuestro objeto de estudio se articulan distintas dimensiones y varios intereses, de índole disciplinar, teórico-metodológica (confrontar aportes de distintas disciplinas, revisar algunas nociones y maneras de abordar ciertos problemas, como los medios, los formatos, los discursos y géneros mediáticos y periodísticos), y su necesaria puesta en diálogo con una realidad compleja y en constante devenir (los medios, el periodismo, las tecnologías de información y comunicación, las industrias culturales); académica-universitaria, en lo que atañe a los planes de estudio y la formación en comunicación y periodismo; práctica-profesional, en cuanto a las competencias necesarias para desempeñarse en las diversas prácticas y los múltiples contextos de trabajo de comunicación y periodismo, que exigen continua puesta al día, revisión crítica permanente, iniciativa y autonomía para proseguir el proceso de formación y actualización, creatividad; socio-cultural, ideológica, política y educativa, si se toma en serio el papel relevante de los medios en el imbricado proceso de conformación semio-ideológica de la conciencia, su trabajo incesante y cotidiano de re-elaboración de sentido/s y memoria/s, construcción y difusión de conocimientos, en suma la importante intromisión de la mano mediática en la conformación de la telaraña mnemosemiótica y comunicativa que des-tejemos diariamente.



Bibliografía

- APEL, K.-O. (1985): *La transformación de la filosofía*, 2 vols. Madrid, Taurus.
- (1997): *El camino del pensamiento de Charles S. Peirce*. Madrid, Visor.
- BAJTIN, M. (1985) *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI.
- (1988): *Questões de literatura e de estética*. S. Paulo, Hucitec.
- (1993): *Problemas de la obra de Dostoievski*. Buenos Aires, FCE.
- (1994): *El método formal en los estudios literarios*. Madrid, Alianza.
- (1997): *Hacia una filosofía del acto ético. De los borradores y otros escritos*. Barcelona, Anthropos.
- BARTHES, R. (1986): *El placer del texto y Lección inaugural*. México, S. XXI.
- BENJAMIN, W. (1986): “El narrador”, en *Sobre el programa de la filosofía futura y otros ensayos*. Barcelona, Planeta-Agostini.
- (1989): *Discursos interrumpidos I*. Buenos Aires, Taurus.
- (2002): “El autor como productor”, *Ensayos* (V). Madrid, Editora Nacional.
- BOURDIEU, P. (1985): *Qué significa hablar*. Madrid, Akal
- (1988): *Cosas dichas*. Buenos Aires, Gedisa.
- (2002): *Campo de poder, campo intelectual*, Buenos Aires, Quadrata.
- BOURDIEU, P. et al. (1976): *El oficio de sociólogo*. Madrid, Siglo XXI.
- DELADALLE, G. (1996): *Leer a Peirce, hoy*. Barcelona, Gedisa.
- DUSSEL, E. (Comp.) (1994): *Debate en torno a la ética del discurso de Apel*. México, Siglo XXI.
- ECO, U. (1995): *Interpretación y sobreinterpretación*. G. Bretaña, Cambridge University Press.
- (2009): *El vértigo de las listas*. Barcelona, Lumen.
- ECO, U. y SEBEOK, T. (Edic.) 1989. *El signo de los tres*. Barcelona, Lumen.
- FOUCAULT, M. (1995) *El yo minimalista y otras conversaciones*, G. Kaminsky (selec.). Buenos Aires, La Marca.
- GARCIA, M. (2012): *Exploraciones discursivas*. Posadas, Edición de autor. En <www.programa-desemiotica.edu.ar>
- (2011a): “Investigación semiótica. Algunas pro-posiciones y relaciones”. En *Razón y palabra. Primera revista electrónica en América Latina especializada en comunicación* 78, noviembre-enero <www.razonypalabra.org.mx>
- (2011b): *Comunicación, semiótica, investigación. Algunas ideas y relaciones*. Saarbrücken, EAE –LAP.
- (2011c) “Massmediación, actualidad y memoria. Archivo, mapas, pistas”. En C. Andruskevicyz C. Guadalupe Melo (comps.) *Cartografías semióticas*, E-book VIII Congreso nacional y III Internacional Asociación Argentina de Semiótica. Asociación Argentina de Semiótica-UNaM.
- (2010): “Diarios y conflictos. Montaje esceno-gráfico del MERCOSUR”. En *Diálogos de la Comunicación -Medios y conflictos en Iberoamérica. Más allá de los enfoques políticos* N° 81, abril-junio. Lima, FELAFACS. <<http://www.dialogosfelafacs.net/revista/>>
- (2006): *Comunicación/Educación. Teoría y práctica*. Posadas, Editorial Universitaria.
- (2006): “Contar (nuestra) Mision(es). Massmediación, memoria, comunidad, identidad”. En *Unirevista*, Vol. 1, N° 3 (pp. 1-13). Unisinos, S. Leopoldo, Brasil <www.Unirevista.unisinos.br/>
- GARGANI, A. (1994): “La fricción del pensamiento”, en G. Vattimo (Comp.), *La secularización de la filosofía*. Barcelona, Gedisa.
- GINZBURG, C. (1994): *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Barcelona, Gedisa.
- (1995): “Microhistoria: dos o tres cosas que sé de ella”, *Entrepasados, Revista de Historia*, Año V –N° 8, 51-73. Buenos Aires.
- JAMES, W. (2009): *Un universo pluralista. Filosofía de la experiencia*. Buenos Aires, Cactus.
- (1999): *Pragmatismo*. Barcelona, Folio.
- KERMODE, F. (2000): *El sentido de un final*. Barcelona, Gedisa.
- LOTMAN, J. (1996): *La semiosfera I*, D. Navarro (edic. y trad). Madrid, Cátedra.
- MARRAMAO, G. (2011): *La pasión del presente. Breve léxico de la modernidad-mundo*. Barcelona, Gedisa.



----- (1994): “Los ‘ídola’ de lo posmoderno”, en G. Vattimo (Comp.), *La secularización de la filosofía*. Barcelona, Gedisa.

NARVAJA DE ARNOUX, E. (2006): *Análisis del discurso. Modos de abordar materiales de archivo*. Buenos Aires, Santiago Arcos.

PEIRCE, Ch. S. (1970): *Deducción, inducción e hipótesis*, J. Martín Ruiz Werner (trad., intr. y notas). Buenos Aires, Aguilar.

----- (1978): *Lecciones sobre el pragmatismo*, D. Negro Pavón (trad., intr. y notas). Buenos Aires, Aguilar.

----- (1986): *La ciencia de la semiótica*, A. Sercovich (trad., selec., pres. y notas). Buenos Aires, Nueva Visión.

----- (1988a): *El hombre, un signo*, J. Vericat (trad., intr. y notas). Madrid, Alianza.

----- (1988b): *Escritos lógicos*, P. Castrillo Criado (trad., selec., intr. y notas). Madrid, Alianza.

----- (1989): *Obra lógico-semiótica*, A. Sercovich (edic.), R. Alcalde y M. Prelloker (trads.). Madrid, Taurus.

----- (2012): *Obra filosófica reunida I-II*, N. Houser y Ch. Kloesel (eds.), México, FCE.

----- “Pragmatismo hecho fácil”, “Falibilismo, continuidad y evolución”, “Religión y política”, “Formas de vida”, “La primera regla de la razón”, “Lecciones de la historia de la ciencia”. En J. Nubiola (Dir.): *Grupo de estudios peirceanos* <<http://www.unav.es/gep/>>.

PUTNAM, H. (1999): *El pragmatismo. Un debate abierto*. Barcelona, Gedisa.

RORTY, R. (1996): *Consecuencias del pragmatismo*. Madrid, Tecnos.

SEBEOK, T. y UNIKER-SEBEOK, J. (1987): *Sherlock Holmes C. S. Peirce. El método de la investigación*. Barcelona, Paidós.

VATTIMO, G. (1995): *Más allá de la interpretación*. Barcelona, Paidós.

Notas

1 La historia del grupo, los trayectos compartidos, su organización y dinámica de trabajo, que se entrecruza con los otros grupos del Programa de Semiótica, guarda estrecha relación con la estrategia general adoptada (resultado a su vez de la experiencia) para la prosecución de los distintos proyectos de investigación que venimos encadenando (más adelante nos referimos a este aspecto de nuestro *modus operandi*, como metodología general implementada para el desarrollo de nuestra serie de investigaciones). La siguiente es la conformación actual (a lo largo del trayecto el equipo estuvo integrado además por otros colegas, egresados y estudiantes de grado y posgrado): Omar Silva, Sonia Hukowsky, Ernestina Morales, Mariana Lombardini, Jorge Ojeda y Mabel Oviedo. Dirigí sus tesis de grado en Antropología Social y Comunicación Social a los últimos cinco; becas de investigación o posgrado a algunos de ellos; dirijo sus respectivas tesis de maestría y/o doctorado a todos; y con todos o parte de ellos desarrollamos distintas actividades generadas desde el proyecto de investigación.

2 Cuando uno tiene que concebir y diseñar un proyecto de investigación espera (a veces con cierta impaciencia acrecentada por los plazos y los requerimientos un tanto burocráticos de la institución que francamente no son los más auspiciosos para la tarea intelectual, los tiempos y los fines son otros; y esto lo puedo decir como cualquier colega con algunos años de práctica y por haber pasado también por la gestión en la Facultad, como Director de Departamento y Secretario de Investigación y Posgrado) el instante en que irrumpa “eso que nos da que pensar” (Gargani, “La fricción del pensamiento”, en G. Vattimo (comp.), 1994, pp. 9-29.). Esos momentos en los cuales experimentamos algún “roce con la realidad” (Marramao, “Los ‘ídola’ de lo posmoderno”, en Vattimo (comp.), 1994), del que surge el “reconocimiento de aquello que hace pensar” (Gargani) y nos acecha la “duda real” que nos motiva a indagar, a la vez que nos produce desasosiego e incertidumbre (Peirce, “La lógica considerada como semiótica”; Putnam, 1999), nos alivia un poco la posibilidad de hacer “el gesto del reconocimiento y de la aceptación de la motivación que nos llevó” a investigar.

3 En su participación en el debate abierto sobre



el pragmatismo, Putnam (1999) señala que éste se caracteriza por su *antiescepticismo* y su *falibilismo*: “los pragmáticos sostienen que la duda requiere una justificación, exactamente igual que la creencia” y “que no existen garantías metafísicas merced a las cuales por lo menos nuestras creencias más inmutables no requieran jamás una reevaluación. Que se pueda ser al mismo tiempo falibilista y antiescético es, tal vez, la intuición fundamental del pragmatismo norteamericano” (p. 36). A propósito de la respuesta pragmática al escepticismo, dice: “El conocimiento puede _y según los pragmáticos *debería*_ generar una saludable toma de conciencia sobre la falibilidad humana; pero no debería _y de hecho no puede_ provocar el escepticismo universal” (p. 100). En nota afirma: “Entre los principios aprendidos durante el transcurso de la investigación está, hoy ya no cabe duda, el de la *falibilidad*”, que “establece que debemos estar preparados para corregir cualquier punto de vista si se nos ofrecen buenas razones para hacerlo; o, dicho de forma más dura, que carezca de garantías metafísicas en condiciones de proponer cierta afirmación al reparo de las correcciones. No existen garantías de este tipo <...>”. Este es el “principio más importante de los que hemos aprendido, y está relacionado con *toda* la investigación” (p. 115; cursivas en el original).

4 Dice Peirce: “si la exactitud, la certeza y la universalidad no se pueden conseguir por el razonamiento, sin duda no hay otros medios por los cuales puedan ser alcanzados”. Peirce llama la atención sobre la afinidad natural entre la doctrina del falibilismo y el principio de la continuidad (el *sinejismo*, que junto con el *tijismo* y el *agapismo* forman otro triplete peirceano), “la idea del falibilismo objetivado”: “Pues falibilismo es la doctrina de que nuestro conocimiento nunca es absoluto, sino que siempre oscila como si estuviera en un *continuum* de incertidumbre e indeterminación. Ahora bien, la doctrina de la continuidad es que todas las cosas nadan, flotan, oscilan en continuos”; “Una vez que hayan ustedes abrazado el principio de la continuidad, ningún tipo de explicación les satisfará acerca de las cosas, excepto que ellas crecen” (“Falibilismo, continuidad y evolución”).

En sus conferencias acerca de la filosofía de la experiencia y la concepción pragmática del universo pluralista (*sinequista*), en el *Manchester College*, en 1909, afirma James (2009: 177): “En el mismísimo medio de la continuidad nuestra experiencia llega como una alteración”.

5 Bourdieu (2003). No queda otra que sopesar el margen de maniobra para hacer elecciones, establecer posiciones, resguardar en la medida de lo posible el espacio propio (de uno y el grupo) para los “gustitos” y las pasiones que dan color y sabor a este *metier*.

6 En este sentido es un tipo de experiencia estética, “que transforma a quien la tiene” (Vid. Vattimo, 1995: 108, sobre el parecer de Gadamer al respecto). En nuestras tramas interdiscursivas, uno de los hilos provienen de Benjamín (1995, 1989), acerca de esa suerte de “vértigo alterador” que produce la experiencia (que nos cambia), su carácter de *shock*, que nos remite a la experiencia estética (en relación con el recuerdo y el despertar). Otro, de Foucault, sobre la experiencia de indagar y escribir: “Escribo precisamente porque no sé todavía qué pensar sobre un tema que atrae mi atención. Al plantearlo así, el libro me transforma, cambia mis puntos de vista”; “Cuando escribo, lo hago, por sobre todas las cosas, para cambiarme a mí mismo y no pensar lo mismo que antes”. Lo que intenta, declara, es experimentar por sí mismo, experimentar lo que somos actualmente, no sólo lo que fuimos, e invita a otros a compartir esa experiencia: “una experiencia de nuestra modernidad que nos podría permitir emerger de ella transformados”. Leer un libro-experiencia y como una experiencia conlleva la posibilidad de que nos cambie, a nosotros mismos y nuestra relación con el tema, con las cosas y con los demás. Un procedimiento central en el trabajo de Foucault, según él mismo: la investigación usa documentos, pero no sólo para proporcionar evidencia, sino además una experiencia que posibilitaría la transformación de la relación que tenemos con nosotros mismos y con nuestro universo cultural (nuestro saber). Su interés, a partir de la experiencia, es “allanar el camino para una transformación, una metamorfosis, que no es sólo individual, sino que es de carácter accesible a los demás”; o sea, debe ser relacionada con una práctica colectiva y una manera de pensar (“Cómo nace un libro-experiencia”, entrevista a Foucault por D. Trombadori en 1981, en Kaminsky, selec., 1996).

7 Cfr., por un lado, Dussel (“La razón del otro. La interpelación como acto de habla”, en Dussel, comp., 1994); y, por otro, Bourdieu (1976, 1988), sobre la necesaria caución metodológica de objetivar al sujeto objetivador, re-conocer y explicitar la propia posición respecto del objeto y la que se ocupa en el campo en el cual se participa.



8 Peirce (“Un esbozo de crítica lógica”), donde entiende por Razonamiento “cualquier cambio en el pensamiento que resulte en una petición de alguna clase y cantidad de asentimiento a la verdad de una proposición llamada la ‘Conclusión’ del razonamiento, que se considera ‘Razonable’ por una cognición ya existente (normalmente compleja) cuya formulación proposicional será denominada la ‘Premisa copulativa’”.

9 Por supuesto, los *massmedia* realizan esta operación, lo que presupone un “contrato fiduciario” (vigente o perimido, fuerte o debilitado, debatido, cuestionado, negociado, alterado), cierta confiabilidad y legitimidad (que también entran en el juego de la “bolsa de valores” con vaivenes y sacudones).

10 Y por Semiótica Peirce entiende “la doctrina de la naturaleza esencial y de las variedades fundamentales de posibles semiosis” (“Pragmatismo”).

11 También hay que recordar la lógica capitalista y la producción industrial en serie (“Se dice de la fabricación mecánica de muchos objetos iguales”), porque viene a cuento, rige en parte la producción mediática de la que nos ocupamos y las industrias culturales en general (uno de los asuntos de la inicial agenda frankfurtiana).

12 Entre otras referencias y asociaciones, U. Eco (2009).

13 Permítasenos excusarnos de no repetir una vez más lo que planteamos en varios trabajos (basándonos en Peirce; y en articulación con Ginzburg).



Re-abrir el juego semiótico.
Práctica y relato de un itinerario indagatorio.



Universidad Nacional de Misiones

De traiciones y negociaciones: un análisis de la “dinámica de los pases” políticos-partidarios en la Provincia de Misiones

Treasons and negotiations: Analysis of the political-partisans ‘Passes Dynamic’ in the Province of Misiones 1

Laura Andrea Ebenau*

Resumen

En el contexto general de la crisis del sistema de partidos a comienzos del 2000, en la provincia de Misiones los intentos realizados para reprobado y, asimismo, legitimar en el espacio público las prácticas relacionadas al cambio de filiación partidaria, explicitaron un proceso que aquí denomino como ‘dinámica de los pases políticos-partidarios’. La acentuación de dicha dinámica, y la observación etnográfica de las disputas políticas en esa coyuntura, posibilitaron la indagación acerca del funcionamiento de este dispositivo de reestructuración del campo político que aquí es interpretado como un fenómeno intrínseco a la política partidaria en Misiones y, en términos más generales, a la política en el contexto argentino. En este trabajo se presenta una descripción y análisis de dichos procesos, se exploran los sentidos nativos en torno a las negociaciones y las traiciones, para luego introducir una breve discusión sobre el ‘reconocimiento político’.

Palabras Claves: Dinámica de los Pases; Reconocimiento Político; Etnografía; Misiones.

Abstract:

In the general context of the crisis of the party system in the early 2000s in the Province of



Universidad Nacional de Misiones

Misiones, the attempts made to disapprove and also legitimize in public space related practices of change in the party affiliation, they made explicit a process that I call here the 'passes dynamic' of political-partisans.

The emphasis of this dynamic and the ethnographic observation of political disputes, made possible the inquiry of this restructuring of the political field, interpreted as a phenomenon intrinsic to party politics in Misiones, and more generally to the policy in the Argentine context. This paper presents a description and analysis of these processes, native senses around negotiations and treasons are explored, to introduce a brief discussion of the 'political recognition'.

Keywords: *Passes Dynamic; Political Recognition; Ethnography; Misiones.*



Universidad Nacional de Misiones

Laura Andrea Ebenau

* Lic. en Historia, doctoranda del Programa de Postgrado en Antropología Social (PPAS), Investigadora inicial de la Secretaría de Investigación y Postgrado de la FHycS- UNaM. Email: lauraebenau@gmail.com.

Introducción: La ruptura con el bipartidismo en Misiones y la emergencia del Frente Renovador

La coyuntura política que acompañó el último cambio de siglo en Argentina, indudablemente estuvo caracterizada por la emergencia de procesos políticos subnacionales, teniendo en cuenta que la llamada “crisis de representatividad” del sistema de partidos ha sido uno de sus aspectos más destacados y que ha tenido un impacto diferencial en los contextos provinciales. Como lo explica Botana (2006), el llamado derrumbe del sistema de partidos en un contexto de crisis general, proporcionó el marco para la emergencia de fuerzas políticas en una atmósfera proclive a tendencias de estilo ‘regeneracionistas’. Bajo esta percepción, la idea de vieja y nueva política se convirtió en un lugar común insistentemente repetido.

En la provincia de Misiones, a fines del año 2002 y principios del 2003, esta coyuntura propició la constitución del frente electoral denominado Frente Renovador de la Concordia² que se conformó a partir de una coalición de dirigentes provenientes de los partidos tradicionales de masas (UCR y PJ) y de sectores independientes. Luego, al institucionalizarse como Partido de la Concordia Social se constituyó en la principal estructura político partidaria, cuya vigencia como partido de gobierno se mantiene hasta la actualidad. Mediante la constitución de un Frente con estas características, la Renovación acompañó la tendencia a la ‘transversalidad’ política propugnada desde los sectores más progresistas del PJ a nivel nacional, que promovieron la candidatura del ex presidente Néstor Kirchner al gobierno central. Sin embargo, el excesivo énfasis en la ruptura del bipartidismo lo distanciaba de la idea del cogobierno inter-partidario propugnado por el ‘kirchnerismo’ a nivel nacional (Jaume, 2013).³

La Renovación triunfa en las elecciones generales de septiembre de 2003 para los cargos Ejecutivos, sin embargo, en sus dos primeros años de gobierno debió enfrentar la decidida oposición de un Poder Legislativo donde el bloque del PJ no sólo era mayoritario, sino que contaba con el apoyo de otros bloques minoritarios con representación unipersonal.⁴ Más aún, la agudeza del conflicto entre el Poder Legislativo y el Poder Ejecutivo Provincial (en adelante PEP) a lo largo del 2003 y 2004, llevó a un grupo de dirigentes renovadores a considerar, incluso, la posibilidad de solicitar una intervención federal a la Legislatura, que por entonces constituía un campo de poder importante de oposición al PEP.

La decisión de romper con el bipartidismo en Misiones, por otro lado, colocó al Frente Renovador de cara a una disputa con el PJ, que había gobernado en la provincia durante los años noventa en concordancia con las medidas neoliberales impulsadas desde el gobierno nacional. Cuando la crisis de representatividad repercutió a nivel de la estructura partidaria del Justicialismo provincial, ofreció la oportunidad para que en el marco de las intestinas disputas faccionarias⁵, que se prolongaron desde fines de los años ‘90⁶, proliferaran las acusaciones de ‘traición’ que explicaban el proceso de *fuga de dirigentes*, así denominado por la prensa local. Cabe mencionar, que entre las traiciones más cuestionadas se encontraba, precisamente, la del entonces Gobernador que tras romper con la cúpula del PJ había accedido a su segundo mandato –en el período 2004/2007– con la plataforma que le propició el Frente Renovador, posicionándose desde entonces como el *Conductor* y líder indiscutido de dicha fuerza política hasta la actualidad.

En tanto, a partir de la renuncia del Presidente del Comité Provincial del radicalismo, un proceso análogo atravesó al partido de la UCR, si bien presentando algunos matices. Un joven político, hijo de un encumbrado empresario e histórico dirigente radical, representó la segunda vertiente del llamado ‘acuerdo fundacional’ que dio origen al Frente Renovador, y por ello a partir de las elecciones generales del año 2007 accedió al cargo de Gobernador, ratificando su mandato para el período 2011-2015.



Tras las elecciones generales del año 2003, nueve diputados renovadores asumieron sus mandatos. Dicho bloque parlamentario fue acrecentado luego de los cuestionados *pases* de cuatro legisladores de extracción radical que habían sido electos en las elecciones legislativas del año 2001 (por entonces alineados en una coalición partidaria denominada 'Alianza'); sumado al *pase* de una legisladora perteneciente al bloque Frente para el Cambio, nombre que designaba a una de las líneas internas del PJ provincial. Como el cambio de filiación partidaria de estos diputados se llevó a cabo en pleno ejercicio de sus respectivos mandatos, fueron objetos de una extendida crítica, no sólo por parte de los participantes directos de la arena política, sino también por parte de algunos empleados de carrera del Poder Legislativo que consideraron esta acción como una afrenta a la institucionalidad. Estando en conocimiento de que éstas prácticas presentaban un antecedente concreto en el caso de un diputado mandato cumplido (MC) en los años '80, cuando conversé con uno de estos agentes sobre el particular, el informante me hizo notar que este antecedente "*hasta podía ser una acción legítima*" porque el legislador (MC) habiendo concluido su mandato partidario, fue re-electo como candidato de otra fuerza política, siendo ratificado en el cargo a través de un acto electoral (Registro de campo, agosto 2013).

No siendo ésta la situación de los legisladores que pasaron a integrarse al bloque renovador, a principios del año 2004 tienen lugar los procesos de separación de los cargos legislativos que fueron analizados puntualmente en otro trabajo.⁸ Menciono estos casos porque –entre tantos otros– ponen de manifiesto la intensa disputa que se da al interior del campo político por legitimar y, asimismo, por calificar como 'desleales' prácticas que, desde una mirada no comprometida con los intereses de los actores, deben ser interpretadas como parte de un mecanismo intrínseco al campo político misionero y a la política argentina, en general. A fin de sostener esta hipótesis, pretendo en este artículo describir y analizar las condiciones de funcionamiento de la *dinámica de los pases* en el contexto político misionero, dando

cuenta de por qué inexorablemente algunos casos fueron configurados como actos de *traición*. De este modo, se indaga desde una mirada etnográfica con perspectiva histórica acerca de los sentidos de las negociaciones y las traiciones, proponiendo comprender los *pases* configurados como traiciones en relación al concepto de 'reconocimiento político' (Frederic, 2007).

El problema de los "pases": entre la regularidad y la excepcionalidad

Desde la perspectiva de los actores, hay amplio consenso en señalar que las prácticas de cambio de filiación partidaria, también denominados popularmente como los *pases* políticos-partidarios, son acciones de naturaleza política. No obstante, la mirada etnográfica sobre esta problemática da cuenta de la necesidad de considerar los distintos y posibles sentidos que los actores construyen en torno a las categorías ordenadoras de su universo de prácticas. En tal sentido fue posible observar que, si por un lado, el cambio de filiación partidaria es concebido como legítimo por quienes la practican, por otro, tal actitud puede ser calificada como de deslealtad partidaria o traición, categorías estas que comprometen la honra de la persona.⁹ De cualquier forma, la versión que logra imponerse al calor de las disputas, garantizará momentáneamente a los actores una cierta legitimidad en los espacios de poder.

Otro aspecto a destacar es que subyacen a dichas prácticas un intenso e intrincado proceso de *negociación*, y los *arreglos* o *acuerdos* resultantes de éste se desarrollan más bien a través de sucesivas reuniones y conversaciones *por atrás* o *por izquierda*, a resguardo de la mirada pública y con un grado importante de reserva. Lo que nos recuerda, que muchas veces lo que se plantea como afirmaciones a nivel del discurso de los actores, presupone conjeturas, sospechas y especulacio-



nes elaboradas en función del conocimiento que los agentes poseen respecto al funcionamiento del campo (Bourdieu, 1989). Cuando en situaciones de crisis y conflicto los enfrentamientos emergen en el espacio público, dejan abierta la posibilidad para que se expliciten dichos *acuerdos*, ya sea por su afirmación o ruptura, ratificando así aquellas sospechas previas.

Se ha indagado al respecto, que durante la coyuntura de crisis que debilitaba a la estructura partidaria del PJ en Misiones los procesos de negociación se intensificaron y, por ello, un mecanismo institucional de control partidario se había implementado con la finalidad de inhibir las intenciones de *pases* por parte de políticos que habían sido elegidos como candidatos a cargos electivos por dicha fuerza. Según uno de los testimonios: "...aproximadamente 34 meses, antes de ser candidata a diputada, se le había hecho firmar bajo una violencia moral irresistible, una 'renuncia' anticipada al cargo... en un papel tipo oficio, sin fecha ni sellos". (Expediente de Impugnación D-22888/04: 2. Presentado por la diputada Elsa Irene 'Petti' Garayo, mandato interrumpido. Destacado mío).¹⁰

En otro documento, la diputada manifestó que la misma fue suscripta "...en el momento de la aceptación del cargo para integrar la lista de candidatos" y que tenía "...fundado terror de que se trate de utilizar la misma" a los fines de la expulsión del cargo como legisladora (Resolución N° 279-STJ-04, recaída sobre el Expte. N°105-STJ-04: 5), que efectivamente ocurrió a mediados de abril de 2004. Un dato no menor a considerar, fue la repercusión que este proceso tuvo para la opinión pública local que lo interpretó como una medida política disciplinaria al interior del Partido Justicialista:

"La expulsión de la diputada Elsa Peti Garayo mostró la otra cara del justicialismo, que hasta ahora permanecía agazapado. Es que el hecho necesitaba de una reacción furibunda, como fue la expulsión, no tanto por el pase al Frente Renovador de Peti, que ya era hecho consumado, sino para evitar que el éxodo continuara. La lección fue más hacia adentro que hacia fuera, hacia la propia tropa,

que aparecía dispersa y dispuesta a saltar el cerco después que Garayo tomara la iniciativa". (Tierra de Periodistas del 25-04-2004, Destacado mío. Disponible en: <http://www.tierradeperiodistas.com/index.php?op=noticia&id=4085>)

Como se advierte, la nota de prensa citada es sugestiva del proceso de *fuga de dirigentes* que atravesaba tanto al partido Justicialista como al Radical. Ahora bien, en función de los materiales recabados en campo indagué principalmente en los procesos suscitados en el contexto partidario justicialista, donde al mismo tiempo que muchos *pases* eran vistos como 'un hecho consumado', otros en cambio fueron calificados como traiciones. Esta circunstancia, entre la regularidad y la excepcionalidad de las prácticas, me llevó a interrogarme acerca de cómo eran 'procesadas' desde el punto de vista nativo las acusaciones de traición, si es válido hablar de una 'cadena de traiciones' o, en cambio, si éstas recaían de manera particular sobre actores que gozaban de un mayor 'reconocimiento político'.

No cabe duda, que el *pase* de diputados en ejercicio para integrar el bloque Renovador y los resultantes procesos de separación del cargo, configuraron un evento inusitado en el contexto provincial¹¹; sin embargo, a nivel del Congreso de la Nación la resonante separación del bloque Justicialista del entonces senador Octavio Bordón, quien pasó a integrar el FREPASO¹² poco antes de las elecciones generales del año 1995, fue un antecedente señalado en la defensa presentada por una de las diputadas ante la comisión parlamentaria. Me interesa destacar aquí la interpretación realizada respecto a este antecedente, presentado en términos de una *infidelidad política*:

"Lo expresado, es cabal de demostración de que el Congreso de la Nación espejo de la representación del pueblo argentino, ha tomado distancia de juzgar las llamadas infidelidades políticas, porque ellas se miden con patrones discrecionales, donde al Derecho se lo disocia de sus finalidades esenciales, para que primen intereses de facción.

Además, tratándose de una cuestión de oportunidad y conveniencia, es lugar común que frente a



ella, nunca se sabe a ciencia cierta, si quien se apartó de los principios rectores de la vida de un partido, son sus legisladores que se separaron a otro bloque, o es la conducción misma de la organización partidaria, la que ha incurrido en inconducta" (Comisión de A. Constitucionales- Reunión especial, VT del 20-05-04:8).

Según esta interpretación, el reconocimiento más o menos explícito de la recurrencia de este tipo de infidelidades, y del lugar y las formas elegidas para su tratamiento, se vincula a una concepción que otorga preeminencia a los procesos políticos por sobre los jurídicos. Encontramos aquí, una operatoria 'nativa' de jerarquización relativa de la política como esfera o dominio especializado; aunque –desde una perspectiva etnográfica– ésta debe ser comprendida como constitutiva de una "trama densa" junto a otras esferas de lo social (Rosato y Balbi, 2003).

Teniendo en cuenta la importancia sustantiva de la "lealtad" en tanto valor moral y principio articulador construido al interior del movimiento peronista, y del mismo modo su correlato de "traición" (analizado especialmente por Balbi, 2003; 2007 y Boivin, *et. al.*, 2003); pronto advertí que una posible línea interpretativa se debía indagar al historizar las internas del PJ desde el año 1999, que influyeron en la génesis del Frente Renovador de la Concordia.

Del PJ a la Renovación

Varios autores (Jaume, 2000; Urquiza, 2000; Soprano, 2002) coinciden en señalar que la historia del Justicialismo en la Provincia estuvo signada por la emergencia de los llamados jefes políticos o 'caudillos', en su acepción argentinizada; imponiéndose a un nivel local las variantes de 'campangas' o 'caciques'. En la literatura clásica sobre 'Patronazgo' (Weingrod 1986; Boissevain, 1986; Wolf, 1999) estas categorías designan a figuras que con un fuerte arraigo local han logrado concentrar tanto capital político como económico, al

tiempo que gozan de amplio prestigio y un distinguido status social. Condiciones estas fundamentales que les permiten capitalizar el poder local, a través de la construcción y el mantenimiento a lo largo del tiempo de relaciones diádicas en un sistema de transacciones asimétricas (de bienes materiales, simbólicos y de poder) con grupos relativamente establecidos o una red de seguidores y/o 'clientes' que se vinculan al hombre fuerte mediante relaciones personalizadas de dependencia, más o menos institucionalizadas y formalizadas.

Particularmente, a fines de los años '90 el liderazgo del histórico caudillo Justicialista en Misiones, Julio César Humada (que habiéndose desempeñado como Gobernador y Senador, se mantuvo como presidente del partido desde 1983), comienza a ser disputado en las internas partidarias de diciembre de 1998 por el Ing. Federico Ramón Puerta, quien en ese entonces finalizaba su mandato como Gobernador. Si bien, formalmente, el resultado había sido favorable al caudillo histórico, una abrumadora campaña realizada por parte de la facción vencida denunció las circunstancias fraudulentas que habían rodeado a la victoria de aquel dirigente, que finalmente renuncia para concurrir a una segunda elección interna a comienzos del mes de marzo de 1999.

En la segunda vuelta de las elecciones internas, la intensa movilización del aparato político de la Agrupación "13 de Julio", brazo político del Sindicato de Luz y Fuerza en ese entonces el más poderoso en términos numéricos, de recursos y logística; volcaron el resultado a favor del Gobernador saliente.¹³ No obstante esta polarización de fuerzas –entre el *humadismo* y el *puertismo*¹⁴– una tercera corriente se organizó en torno a los llamados *independientes*, quienes en las elecciones municipales de la Capital Provincial conformaron el sublema "*Todo por la Gente*". Según lo informa Soprano (2008: 140 y 141) "...entre la derrota del 'humadismo' y la formación de Todo por la Gente se abrió un período de migración de individuos entre facciones del peronismo". Puntualmente, a través de un intenso proceso de negociación abierto con dirigentes y militantes, la línea *puertista* denominada "Unión para el Cambio" rápidamente absorbió aquellos *pases* provenientes de la línea *humadista*. De modo tal que, tanto Fed-





erico Ramón Puerta como sus seguidores fueron calificados como *traidores*, por parte del antiguo líder derrotado (Soprano, 2002).

De hecho, ese año electoral resultó ser lo bastante atípico ya que las elecciones generales fueron desdobladas votándose junto a los cargos electivos provinciales y municipales, las candidaturas para diputados nacionales separadas de los cargos presidenciales:

“El Ingeniero Ramón Puerta, gobernador justicialista en ejercicio, organizó un cronograma electoral favorable a sus intereses. Obtuvo del presidente Menem la sanción de un decreto que, por primera vez en la historia del país, permitió a la Provincia de Misiones desdoblar la elección de Presidente y Vice de la elección de diputados nacionales. De este modo, en Misiones, el 12 de septiembre se votó para cubrir cargos de: Intendentes y Concejales; Gobernador, Vice, Diputados Provinciales y Diputados Nacionales. Esta maniobra estuvo destinada a garantizar que la figura del Gobernador, que encabezó la nómina de Diputados Nacionales, apareciera en la misma boleta electoral que el candidato a Gobernador, actual intendente de Posadas, figura escasamente carismática y poco conocida en el interior de la Provincia. De este modo, el Ing. Puerta sumó su figura y su prestigio protegiendo a su poco trascendente delfín. La campaña electoral estuvo invariablemente presidida por la paternal figura del Ingeniero Puerta. Esta estrategia electoral se trasladó asimismo al campo mediático: no hubo afiche que no presentara la foto del ingeniero, con su nombre y el eslogan: ‘Puerta Conducción’, por encima del binomio de candidatos a la gobernación” (Jaume, 2000: 72. Nota al pie 2).

En dichas elecciones, finalmente triunfa la fórmula promovida por el –hasta entonces– *Conductor* Ramón Puerta, que fue electo como Senador. En los años subsiguientes, su alejamiento relativo de la política local sumado al agotamiento del modelo de gobierno neoliberal del *menemismo* –del cual había sido un fiel representante en la Provincia–, dieron lugar a la crisis generalizada donde la percepción de la necesidad de un cambio (Botana, 2006) se combinó peligrosamente

con las aspiraciones del Gobernador electo, el Ing. Carlos Eduardo Rovira, quien hábilmente aprovechó la posibilidad para generar una nueva ruptura partidaria que afectó incluso a la histórica UCR.

Siguiendo la misma práctica política ‘pragmática’ o ‘contractual’ (Jaume, 2000), que había sido efectivizada durante el *puertismo*¹⁵, Rovira convence a un grupo de dirigentes justicialistas referentes de distintas líneas internas y a un grupo de Intendentes para que lo acompañen en la organización de un frente electoral para las elecciones generales del año 2003; y el entonces Presidente del Comité Provincia de la UCR, Dr. Maurice Fabián Closs, hizo lo propio con dirigentes provenientes de ese partido. Luego, en las elecciones generales del 28 de septiembre de ese año, el Ing. Rovira es reelegido como Gobernador por el Frente Renovador con poco más del 47% de los votos, constituyéndose en el *Conductor* indiscutido de dicha fuerza política hasta la actualidad.

Con el argumento de “apoyar el proceso de reconstrucción nacional” (Tierra de Periodistas, edición del 20-11-2003, disponible en: <http://tdp24.com/index.php?op=noticia&id=2019>), Rovira contó con el respaldo político del entonces Presidente Néstor Kirchner. En la interpretación de algunos medios de prensa, éste veía en las elecciones provinciales “...una especie de plebiscito en la que está tácitamente planteado que se vota a favor o en contra del Presidente.” (Página 12, edición del 19-09-2003, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/el-pais/1-25656-2003-09-19.html>).

En este contexto, las acusaciones de traición de la que fue objeto Rovira respecto a su ‘mentor político’ y respecto a la ‘causa justicialista’, ocuparon un lugar destacado en la opinión pública. Ante las amenazas de expulsión por parte del Tribunal Disciplinario del PJ, tanto el Conductor de la Renovación como el grupo de dirigentes justicialistas co-fundadores del Frente, desestimaron la medida alegando que no estaban interesados en acatar medidas dispuestas por una estructura partidaria a la que desconocían. Otra medida ofensiva del PJ, en el contexto electivo del 2003, fue la denuncia interpuesta ante el Tribunal Electoral

que pretendía impugnar la supuesta presentación de avales con firmas falsificadas durante las tramitaciones para la oficialización de las listas, lemas y sublemas del Frente Renovador, que finalmente presentó alrededor de 300 sublemas en toda la Provincia (Página 12, edición del 10-08-2003, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-23928-2003-08-10.html>).

Por su parte, Rovira reaccionó a estos embates iniciando "una campaña de persecución contra los puertistas en la administración pública", según lo denunciaron dirigentes del PJ. El caso más renombrado fue el desplazamiento de tres Directores de la empresa estatal Electricidad Misiones S.A. (EMSA), entre los que se encontraba el histórico Sindicalista del gremio Luz y Fuerza, uno de los hombres fuertes del *puertismo*. Esta medida, derivó en un choque directo con las bases sindicales que como medida de fuerza tomaron la sede de la empresa en pleno centro de la ciudad, movilizan-do toda su capacidad logística (Misiones Online, edición del 02-07-2003, disponible en: <http://www.misionesonline.net/noticias/02/07/2003/rovira-mantiene-su-decision-de-reemplazar-la-cupula-de-ems-a-y-planteara-el-conflicto-de-poderes>).

Luego de las elecciones del 28 de septiembre de ese año, estas disputas políticas y las judiciales que paralelamente se desarrollaban, se trasladaron a la Cámara de Diputados donde tuvieron lugar los procesos de separación de los cargos parlamentarios antes aludidos.

Ahora bien, desde una perspectiva procesual e histórica, me interesa destacar que a partir de la 'traición originaria' de Rovira –entendida así en términos nativos por parte de los actores identificados con el PJ– se suceden a lo largo del primer gobierno renovador permanentes *pases* que vinieron a reforzar las filas del Frente. Para el *Conductor* de la Renovación, después de tantos conflictos políticos e institucionales soportados en esa primera etapa, la consolidación del proyecto fue vista como una tarea impostergable. El primer paso institucional fue la constitución del Frente Renovador en "Partido de la Concordia Social" (oficializado el 14/09/2004, inscripto en la categoría de Partido: Provincial-Origen Fed-

eral según los listados publicados por el Tribunal Electoral de la Provincia); y a partir de esta nueva estructura comienzan a emerger las primeras disputas entre las líneas internas o Agrupaciones de base¹⁶ para dirimir las candidaturas a las elecciones legislativas del año 2005:

Investigadora: *"Cómo fue la estructura, digamos, en esa primera etapa del rovirismo... cómo se conciliaban los distintos sectores, intereses... disputas..."*.

Diputado: *Lo que pasa es que Rovira, justamente, hacía que crezca mucho la disputa interna porque tenía la tropa movilizada, ¿cierto? Entonces él tenía el MUR que era el grupo más allegado, y después tenía el grupo de L. [referente del Frente Grande] y después el grupo de E. [referente de la agrupación Centro de Apoyo] que eran los 3 grupos más importantes"* (Ex -diputado renovador, reelecto en el año 2009 tras constituir un nuevo partido provincial, entrevistado el 22-02-2012).

A partir del 2005, con una Cámara de Diputados mayoritariamente oficialista, el Conductor de la Renovación desde el PEP –según los diputados entrevistados– comenzó a restringir la autonomía funcional del Legislativo, ejerciendo un estricto control sobre los procesos decisorios que allí se producían. Este sesgo autoritario pronto sería puesto en cuestión por un grupo de legisladores que en el 2006 integrarían la coalición opositora en las elecciones para Constituyentes provinciales. Asimismo, las aspiraciones personales de Rovira no se acotaban a la consolidación del proyecto, sino que lo llevaron a intentar una reforma constitucional de la Carta Magna Provincial para establecer la posibilidad legal de reelecciones al cargo de Gobernador.

Simultáneamente en el PJ, luego de una seguidilla de renuncias a cargos partidarios, de *pases* y de una feroz interna entre las líneas partidarias que se mantuvieron en la estructura en el 2006, tienen lugar nuevas elecciones internas con vistas a la "normalización del partido" (ex -militante justicialista, empleado legislativo, entrevistado el 04-05-12). No obstante las expectativas depositadas, estas internas derivaron en la intervención



nacional del PJ provincial debido al manifiesto fraude electoral realizado por una de las líneas que disputaban el control del partido (la que postulaba al Ing. Luis Alberto Viana, ex-presidente de la Cámara). En desacuerdo con estas prácticas, algunos dirigentes acabaron retirándose del PJ, que junto a un grupo de ex-funcionarios renovadores pasaron a integrarse al Frente para la Victoria y de este modo, en los comicios generales del 2007, apoyaron la candidatura como primer mandatario del ex-Vice gobernador, ahora disidente del Partido de la Concordia.

Las Elecciones Constituyentes y la frustración re-eleccionista

En este contexto, la decisión de Rovira de convocar a elecciones provinciales para definir los Constituyentes que confirmarían o anularían sus pretensiones reeleccionistas, fue una maniobra arriesgada. Como pocas veces en la historia política misionera, una heterogénea y dispersa oposición logró articularse en el denominado Frente Unidos por la Dignidad (FUD), liderado por el entonces Obispo emérito de Iguazú, Joaquín Piña. La coalición del FUD, estuvo integrada por: la UCR, el Partido Socialista, la CTA, sectores de la CGT y partidos provinciales de menores dimensiones; y asimismo un restringido sector de dirigentes y funcionarios que en su momento habían participado de la Renovación en su etapa fundacional. Para tener una idea más acabada de la dinámica compleja de las relaciones políticas en esta etapa, destaco el siguiente relato del informante cuya experiencia resulta esclarecedora de las expectativas, las tensiones y las frustraciones que las decisiones unilaterales del *Conductor*, suscitaban entre algunos de sus funcionarios:

“...cuando viene la re-re yo seguía en contra

del tema de la indefinida, o sea en el sentido de que si teníamos que salir por un mandato más, ellos decían que no aclaren, entonces con L. empezamos a separarnos un poquito del rovirismo: L., O., R., Á., que eran todos del Frente Grande, no?... y nosotros creíamos que debería ser un mandato más y bueno... y después que resuelva Rovira, porque como la oposición había dicho la palabra indefinida es como que la gente creía que si le reelegían una vez era para toda la vida, viste? y eso no le podíamos sacar a la sociedad. Entonces, esa fue mi crítica en el bloque hasta que un día Rovira me manda a decir con uno de los chupa medias de él, que a partir de mañana yo tendría que empezar a... a escribir todo lo que estaba haciendo para la re-re de Rovira e informarle semanalmente... eso ya me molestó. Después fue un acto, ese viernes creo, de esa semana fue un acto en Aurora, no me hicieron subir al palco ni en mi pueblo, entonces yo ese día le mandé al carajo a todo el mundo, le mandé al carajo a Closs, me acuerdo, y le dije 'bueno no estoy más en la renovación muchachos, me voy, trabajo en contra de la re-re'. Y así fue, trabajamos en contra de la reelección, eh... yo hice, en ese momento una... una conferencia de prensa. Fijáte vos que si Rovira nos hubiese escuchado –yo siempre le digo ésto a Rovira– que si Rovira nos hubiese escuchado a nosotros, eh... él iba a ser reelecto. Pero nosotros queríamos modificar no sólo un artículo de la Constitución, varios artículos de la Constitución para no poner sólo el tema de la reelección y Rovira no quiso. (...) Y bueno yo, yo era ladero de... de L., o sea yo cuando un día escuche que Rovira lo llamó y lo re putió y le dijo un montón de cosas, respecto a que deje de hablar de un mandato más y... ¡ah! y todavía en ese momento tuvimos que... comernos la ficha de traer a todos aquellos que eran nuestros enemigos políticos! Era [nombre del histórico Sindicalista 'lucifercista'] volvió a la renovación, volvieron todos los que... no sé, decían que éramos lo peor que había en la tierra. Y, o sea, y Rovira ¿qué hizo? para buscar su re-re comenzó a traer a todo el mundo



nuevamente a la renovación y trajo porquería adentro y que justamente nos pasamos toda la vida criticando el mal manejo de los fondos; y el tipo para su elección personal los trae devuelta. Entonces, eso también fue un motivo de irnos de la renovación porque en realidad no era lo que teníamos previsto, no era lo que habíamos planteado a la sociedad... de un cambio distinto, la nueva política, etc. etc....Trajimos todo lo viejo de vuelta, o sea todo lo... ojalá fuese lo viejo y lo sano, trajeron lo viejo y lo peor de la política." (Ex -diputado renovador, reelecto en el año 2009 tras constituir un nuevo partido provincial; entrevista realizada el 22-02-2012).

Ciertamente, esta disidencia –de algún modo ‘anunciada’– fue vista como una nueva ‘traición’, esta vez al interior del Partido de la Concordia. Particularmente, el descontento del *Conductor* se vio exacerbado hacia este grupo porque su referente político, el Sr. L., se encontraba en la función de legislador provincial, y desde el 10 de diciembre de 2005 al 10 de diciembre de 2006 había asumido como Presidente de la Cámara de Diputados. Anteriormente, a mediados del 2003, había asumido la Presidencia de EMSA cuando la renovación desplazó a los dirigentes ‘lucifueristas’ del Directorio de la empresa. Para decepción del *Conductor*, este grupo de legisladores en el 2006 decidieron trabajar intensamente en el FUD: “*Rovira lo quería comer vivo a L. Siempre consideró que L. fue un traidor y para mi L. nunca fue un traidor a Rovira. Eh... traidores son los que él tiene todavía adentro*” (Ídem).

Finalmente, en esta contienda electoral el FUD triunfa en las urnas por 14 puntos, clausurando las pretensiones reeleccionistas del *Conductor*. No obstante esta derrota, en las elecciones generales del año 2007 se consagra como Gobernador el socio político del Ing. Rovira y máximo referente de la vertiente radical ‘renovadora’: el Dr. Maurice Fabián Closs, quien ratificaría luego su mandato para el período 2011-2015. Mientras, que el Ing. Rovira sería electo como diputado provincial asumiendo la presidencia de la Cámara por igual período. Cabe mencionar, que al ser desplazado

por Closs en la candidatura a la gobernación, el entonces Vice gobernador –que acompañó la fórmula renovadora en el 2003–, también abandonó el Frente Renovador para postular su candidatura a primer mandatario dentro del Frente para la Victoria, que para ese entonces comenzó a despegarse del ‘rovirismo’.

Los sentidos de las negociaciones

Ya se mencionó que al término del primer gobierno renovador, el proceso de ‘flujo y reflujo’ de dirigentes (Weingrod, 1986) que venía modificando permanentemente la correlación de fuerzas del campo político, posibilitó la reincorporación paulatina a la Renovación de ex -dirigentes justicialistas. Nuevos *pases* de legisladores hasta entonces opositores –principalmente desde el 2009 en adelante–, contribuyeron también a este realineamiento. Cabe mencionar que dichos *pases* se realizaron bajo la modalidad de adhesiones y diversos tipos de *acompañamientos* (tanto para la sanción de leyes de autoría de Rovira, y de manera amplia, a la política del gobierno sobre la cual realizaban una inusitada defensa), situación que permitió postular, al cabo, la idea de la *consolidación* del modelo renovador a partir del año 2007.

Al considerar de qué manera se estableció en el mediano plazo lo que propongo denominar una *dinámica de los pases*, se advierte una alteración de grado. Si en el contexto de ‘ruptura’ del sistema bipartidista (2003) los *pases* implicaron para los políticos una importante exposición pública a intensas críticas o a medidas disciplinarias como los procesos de destitución lo revelaron; posteriormente, al inicio del segundo gobierno renovador (2007), éstas prácticas pasaron a realizarse –en principio– de manera más o menos ‘encubierta’ para luego explicitarse en el espacio público cuando, una vez concluidos los respectivos mandatos, los legisladores fueron *premiados* con cargos en reparticiones del Ejecutivo.



Por otra parte, en la medida en que la Renovación logró consolidarse, se redujeron las posibilidades de negociación de la oposición al interior del campo parlamentario, y más aún luego de que el *Conductor* asumió como Presidente de la Cámara:

Diputado: "(...) él no, no entiende esto de la negociación... el no, no va a aceptar nunca una negociación. **Él ve la negociación como un pase tuyo hacia la renovación**, o sea él no ve otra forma, no existe otro método de negociación con él... aparte, por la cantidad de diputados que tienen. O sea, ellos no necesitan sentarse con nosotros a negociar una ley porque en realidad tienen dos tercios y tienen lo que quieren ahí adentro, en realidad no necesitan de nosotros y ese es el tema.

Investigadora: "...y Ud. había mencionado: 'todos los que apoyaron a Rovira, digamos, con el voto a la presidencia terminaron en el Consejo de la Magistratura. Esas cosas, esos arreglos ¿cómo se explican?'

Diputado: "Claro, pero **esos ya no son arreglos, esos ya son prácticamente pases a... pases al oficialismo**. O sea, el voto de [nombra a una diputada] hacia Rovira no es el mismo voto... yo, yo estoy seguro que ella terminada la elección va a terminar en un cargo que Rovira le busque y esto es así. Y no sé qué va a pasar con [nombra a un diputado] porque en realidad... esto no fue una negociación del bloque..." (Ídem. Destacado mío)

Según lo explica el informante, dado la correlación de fuerzas ampliamente favorable a la Renovación y erigiéndose Rovira como la figura con mayor poder político de decisión, no hay margen de negociación entre intereses opuestos. Al contrario, en este contexto, lo que comúnmente se señala como *negociación* encubriría otra práctica asociada a los *pases* y bajo circunstancias en las cuales la realización de los intereses personales dependen de la capacidad de demostrar públicamente los apoyos y coincidencias con los intereses de la fuerza política dominante. De esta forma, la modalidad 'encubierta' de los pases tiene lugar cuando se conserva una oposición formal 'aparentemente' desvinculada del oficialismo,

y en la medida en que cada político pueda seguir operando desde un espacio marginal –ya sea éste un bloque o un partido conformado a los efectos– por fuera de la estructura renovadora. Una vez que ésta práctica se hizo cada vez más extensiva, se incorporó como una estrategia electoral lo suficientemente eficaz, que pudo ser observada principalmente en el contexto electoral del año 2011 donde el oficialismo triunfa por un amplio margen con el apoyo de al menos once partidos provinciales que integraron el Frente Renovador, también denominados como *colectoras* en la jerga nativa.¹⁷

De este modo, la *dinámica de los pases* –que puede ser reconstruida desde las internas partidarias y las elecciones generales del año 1999, como lo informa Soprano (2008) – se sustenta por procesos de *negociación*, cuyo sentido varía según el espacio institucional en que ésta se lleva a cabo (ya sea el partido, la facción o la Cámara) y en función de la capacidad que tienen los sujetos de administrar eficazmente los distintos tipos de capital acumulados en el campo de poder.

Consideraciones finales: sobre las acusaciones de traición y el "reconocimiento político"

Cabe aquí retomar los interrogantes planteados inicialmente, respecto a cómo eran procesadas desde el punto de vista nativo las acusaciones de *traición* partidaria. Estas breves referencias a los procesos políticos que afectaron al PJ y al primer gobierno renovador en la provincia de Misiones me permiten identificar una secuencia de traiciones cuyo sentido, estimo, debe ser reinterpretado en relación al 'reconocimiento político' del que gozaban los actores implicados. Esta hipó-



tesis, puede esclarecer porqué la aparente disrupción que provoca dicha práctica fue valorada por los actores en una suerte de escala gradativa. Recordemos que se hablaba de una vil traición en el caso de Rovira y no así en el caso de Garayo. En otros términos, ¿por qué se interpretó que el *pase* de Garayo, como tantos otros, era ya un hecho consumado?... y además, ¿Cómo se explica que los otrora traidores, fueran luego reincorporados a las filas renovadoras?... Retomando la discusión sobre el 'reconocimiento político' desarrollado por Frederic (2007)¹⁸, se puede trazar una línea interpretativa que queda abierta a futuras indagaciones.

Para Frederic el reconocimiento es una categoría relacional que supone un vínculo interpersonal de dominio "...entre un investido con el poder de consagrar prestigio y autoridad, y los buscadores de dicha consagración" (Frederic, 2007:17). Dicho vínculo se sustenta en una evaluación moral de la persona y actúa como mecanismo que posibilita una movilidad ascendente, pero a la vez restringe (en caso de vínculos débiles) las posibilidades del "crecimiento político", y contribuye a la institución de "*identidades políticas y sociales entre las personas*" (Frederic, 2007: 18). El dispositivo del reconocimiento, según la autora, implica una "definición práctica" de los límites entre lo público y lo privado; de la especificidad de los contextos en que las acciones se producen; y de los valores de la persona que allí se explicitan. Se caracteriza por ser bidireccional –el reconocimiento personal del líder, depende del reconocimiento hacia sus seguidores–; y, por ello, es también reversible cuando no se cumplen las exigencias de demostración pública implicadas en la relación.

Me inclino a pensar que dado el alto grado de reconocimiento político que pudo capitalizar Rovira entre sus seguidores, se tornó un lugar común considerar la posibilidad 'lógica' de que estos últimos harían de los *pases* una práctica cada vez más frecuente. En otros términos, los *pases* se configuraban como *traición* dependiendo del grado de 'reconocimiento político' que detentaban los sujetos –tanto en el ámbito institucional del partido, como en el de la administración pública–, y de la

calidad de los vínculos interpersonales y objetivos que venían a romperse con dicha acción. Al nivel de la retórica discursiva las acusaciones de *traición* permitían explicar las derrotas sufridas, tanto en las internas partidarias, como en los procesos electorales que le sucedieron.

Si los vínculos se establecen en función de una evaluación moral de la persona (entre líderes, militantes y candidatos), Boivin *et al.* (2003) –retomando los aportes de Georg Simmel– destaca el establecimiento de formas de confianza específicas como fundamento de las complejas relaciones que caracterizan la pertenencia a grupos. Estos autores han analizado etnográficamente los sentidos de la 'traición' que se configura *ex post facto* a partir del rompimiento de la relación partidaria, en términos de la ruptura de una confianza basada en la "...combinación de conocimiento de rasgos externos y de conocimiento personal" (Boivin *et al.*, 2003: 141). Siguiendo esta clave interpretativa, pienso que en el PJ misionero el enfrentamiento entre Humada y Puerta puede comprenderse en términos de la ruptura de una relación política personal sin afectar sustancialmente la solidaridad partidaria. Es decir, no implicó una ruptura categórica con los 'rasgos externos' que definen la adhesión de los políticos y militantes a los símbolos comunes del peronismo, como supuso la 'doble ruptura' de Rovira con Puerta y que dio origen al Frente Renovador. Cabría analizar en futuras investigaciones, de qué manera el concepto de *lealtad*, central en el universo de sentido peronista, debió ser luego resignificado en el intrincado proceso de construcción simbólica de los *ideales* renovadores. Una vez más, dejo planteado el interrogante.

Una segunda cuestión debe ser profundizada, en relación a los sentidos de la *negociación* y su implicancia en la configuración de las acusaciones de *traición*. Ya lo advirtió Rosato (2003) que en el contexto de elecciones internas los procesos de negociación suelen diversificarse abarcando distintos planos. En el calor de las deliberaciones y negociaciones (en las que concurren líderes, candidatos y militantes) el establecimiento de mecanismos de 'boicot' en las instancias de votación da lugar al levantamiento de *sospechas* y descon-



fianzas mutuas, que pueden o no materializarse.

Para pensar nuestro caso, retomo aquí los aportes de Soprano (2008) quien refiriéndose a los sentidos nativos de la traición en el peronismo misionero indicó que:

“Si los actores sociales presentaban esta ‘deserción’ y ‘traición’ como una trama oculta e inesperada que los sorprendía, un examen no comprometido con sus intereses y posiciones revela que, más bien, **se trataba de un proceso de conflictivas negociaciones en pos de la formación de nuevas relaciones políticas**. Esas negociaciones no eran expuestas públicamente, pero resultaba imposible evitar su conocimiento en el circuito de las redes interpersonales que daban forma al partido en el nivel provincial y municipal” (Soprano, 2008: 124, Nota al pie N° 20. Destacado mío).

Cuando estas negociaciones resultaron exitosas a costa de la ruptura de los vínculos de confianza, interpersonales y de aquellos objetivados en símbolos comunes, dieron lugar a que estos procesos sean interpretados como *traición*. Con la conformación del Frente Renovador, la construcción de nuevas relaciones políticas siguió un patrón centralizado y personalista, a partir del ejercicio de un liderazgo fuerte que todos ‘reconocen’ en la figura del *Conductor*. Este extendido ‘reconocimiento político’ del líder por sobre el partido, se fue reforzando paulatinamente y fue hábilmente capitalizado por Rovira cuando asume como Presidente de la Cámara de Representantes.

A modo de síntesis, destaco que los intentos realizados para reprobar y, asimismo, legitimar en el espacio público los llamados *pases políticos-partidarios* –cuya frecuencia y extensión llevó al ‘vaciamiento’ del PJ a nivel provincial y, en menor medida, afectó a la estructura partidaria de la UCR– deben comprenderse en los términos de una dinámica que forma parte de un dispositivo de restructuración intrínseco al campo político, signado en la actualidad por la disgregación del sistema de partidos, pero que no necesariamente afecta a la estructura de dominación que lo caracteriza. Es decir, al reconstruir el contexto en el que emergieron los conflictos, fue posible adver-

tir que los propios actores interpretaban dichos pases como actos de ‘traición’ condenables en aquellos casos en que los implicados fueron los más encumbrados dirigentes políticos y algunos otros dirigentes que, según el orden de jerarquía, operaban en las segundas y terceras líneas. En tal sentido, la ruptura con el bipartidismo en la Provincia a comienzos del 2000, posibilitó el realineamiento de la clase política dirigente y una readecuación de sus intereses sectoriales más inmediatos. Tras la construcción de una retórica que enfatizaba la capacidad regenerativa de la política, en su sentido más amplio, los sectores dirigentes que convergieron en la Renovación pudieron presentarse ante la sociedad misionera como una convincente perspectiva de cambio.

En función de lo analizado hasta aquí, sugiero que la ‘dinámica de los pases’ debe ser interpretada como un fenómeno intrínseco a la política partidaria en Misiones, y en términos más generales a la política en el contexto argentino; y que su excepcionalidad está dada más por las características personales de quienes la practican que por su forma de funcionamiento específico. Así, se ha observado que los *pases* o el cambio de filiación partidaria, son interpretados de manera ambigua por los actores porque, pese a que existe un amplio consenso en concebirlos como prácticas corrientes (a nivel de los llamados “punteros” políticos), adquieren una valoración negativa cuando las mismas son realizadas por dirigentes que gozan de un mayor “reconocimiento político”.



Bibliografía

- BALBI, Fernando (2007): *De leales, desleales y traidores. Valor moral y concepción de política en el Peronismo*. Buenos Aires, Antropofagia.
- BALBI, Fernando A. (2003): "La lealtad antes de la lealtad: honor militar y valores políticos en los orígenes del peronismo". En: Rosato, A. y Balbi, F: *Representaciones sociales y procesos políticos*. Buenos Aires, Antropofagia, Pp.187-214.
- BOIVIN, Mauricio; ROSATO, Ana y BALBI, Fernando (2003): "Frasquito de anchoas, diez mil kilómetros de desierto... y después conversamos: etnografía de una traición". En: Rosato, A. y Balbi, F: *Representaciones sociales y procesos políticos*. Buenos Aires, Antropofagia, Pp. 121- 152.
- BOISSEVAIN, Jeremy (1986): "When the saint go marching out (cuando los santos salen de procesión) Reflexiones sobre la decadencia del patronazgo en Malta". En: Gellner, E. (coord.) *Patronos y clientes en las sociedades Mediterráneas*. Madrid, Ediciones Júcar, Pp. 115- 136.
- BOTANA, Natalio (2006): *Poder y Hegemonía. El régimen político después de la crisis*. Buenos Aires, Emecé.
- BOURDIEU, Pierre (1989): "A representação política. Elementos para uma teoria do campo político". En: Bourdieu, P: *O poder simbólico*. Lisboa, Difel, Pp. 163-207.
- CARDOSO DE OLIVEIRA, Luís R. (2002): *Direito Legal e Insulto Moral: Dilemas da Cidadania no Brasil, Quebec e EUA*. Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- FREDERIC, Sabina (2007): "Militantes políticos y militantes sociales: reconocimiento, persona y espacio público". En: *Antropolítica, Revista Contemporánea de Antropología*, N°23, Editora da UFF, Niterói (Br.) Pp. 15-42.
- JAUME, Fernando (2000): "Atar el Voto: Identidades Políticas y Relaciones Clientelares en las Campañas Electorales de Misiones". En: *Estudios Regionales, Año 9, Número 17*. Secretaría de Investigación y Postgrados de la FHyCS-UNaM, Posadas, Pp. 71-94.
- JAUME, Fernando (2013): "La elite política misionera: de Artigas a Rovira, prácticas culturales y construcción de hegemonía". En: *Actas de la X Reunión de Antropología del Mercosur*, Universidad Nacional de Córdoba, CD-ROM (ISBN 987-24680-2-8).
- ROSATO, Ana y BALBI, Fernando (2003): "Introducción". En: *Representaciones sociales y procesos políticos. Estudios desde la antropología social*. Buenos Aires, Antropofagia, Pp. 11- 27.
- SOPRANO, Germán (2002): "La Galería de los Recuerdos. Consagración y desconstrucción de un liderazgo y una tradición política peronista en la provincia de Misiones". En: *Etnia N° 44-45*. Olavarría: Instituto de Investigaciones Antropológicas de Olavarría, Pp. 222-252. Disponible en: <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/soprano1.pdf>. Consultado el 7/11/2013.
- SOPRANO, Germán (2004): "El Marketing Político y la Dinámica de las Facciones Partidarias del Peronismo durante una campaña electoral municipal". En: *Anuario de Estudios en Antropología Social N° 2*. Buenos Aires, Centro de Antropología Social del IDES, Pp. 127-144.
- SOPRANO, Germán (2008): "Doña Silvia. Análisis de Redes Políticas en el Peronismo de la provincia de Misiones durante una campaña electoral municipal". En: *ANDES N°19*. Centro Promocional de Investigaciones en Historia y Antropología (CEPIHA)-UNS, Pp. 119-155. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12711815005>. Consultado el 06/06/2011.
- TEIXEIRA, Carla Costa (1998): *A Honra da Política: Decoro Parlamentar e Cassação de Mandato no Congresso Nacional (1949-1994)*. Rio de Janeiro, Relume Dumará.
- URQUIZA, Yolanda (2000): "Las Eternas Internas: Política y Faccionalismo en un Municipio 'Radical' 1983-1999". En: *Estudios Regionales, Año 9, N°17*. Secretaría de Investigación y Postgrados de la FHyCS-UNaM, Posadas, Pp. 119-131.
- WEINGROD, Alex (1986): "Patronazgo y poder". En: Gellner, E. (coord.) *Patronos y clientes en las sociedades Mediterráneas*. Madrid, Ediciones Júcar, Pp. 63- 77.
- WOLF, Eric R. (1990): "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las Sociedades Complejas". En: Banton, M. (Comp.) *Antropología Social de las Sociedades Complejas*. Madrid, Alianza Editorial, Pp. 19- 39.



Notas

1 El presente artículo, integra el análisis desarrollado en el capítulo II de la tesis de maestría presentada en el PPAS, titulada: *"Cuando la Cámara estuvo dividida: una etnografía sobre la Cámara de Representantes de la Provincia de Misiones. Aportes para una Antropología de la política y del conflicto en instituciones estatales"*.

2 A lo largo de este artículo emplearé indistintamente los términos 'Partido Renovador' y 'Renovación' para referirme a esta fuerza partidaria, respetando los términos nativos con que es ampliamente aludida. En lo que sigue, destaco en itálica las categorías nativas; con comillas dobles las categorías conceptuales y nociones teóricas y con comillas simples las expresiones de sentido.

3 Resulta significativo cómo la concepción de ruptura ha sido una idea persistente en los discursos oficiales, tal como lo ejemplifica el relato del actual Vicegobernador en una charla sobre *"El origen de la renovación"*, realizada el 28/05/12 en el auditorio de la Legislatura: *"Era una jugada muy arriesgada porque había que romper todo lo que había, o sea, romper el radicalismo, el peronismo, romper todo y hacer una cosa de cero con el detalle que faltaban 20 días para presentar listas. (...) Nos largamos, hicimos tres partidos porque había que hacer un frente, todo de cero, presentamos justito los avales mínimos para ingresar"* (Semanario Trincheras, Año 3- N° 82, junio de 2012: 11).

4 Los bloques parlamentarios conformados en el periodo 2003-2005 fueron: Bloque Frente Justicialista para el Cambio (mayoritario, con 13 legisladores); Bloque Frente Renovador (primera minoría, conformada con 13 diputados, luego de los 'pases' en el 2004); Bloque de la Unión Cívica Radical (segunda minoría con 6 diputados); Bloque Movimiento de Acción Popular –MAP–; Bloque Frente para la Gente –FreGen–; y Bloque Movimiento de Integración y Desarrollo –MID– (éstos últimos eran unipersonales. En el caso del MID, se constituye luego de la fragmentación del Bloque de la Alianza que lo integró junto a la UCR en el 2001).

5 Diversos trabajos que indagaron sobre procesos faccionales en la provincia, coinciden en caracterizarlo como un proceso de disputa entre grupos de fuer-

za inestables vinculados a la persona de un jefe político cuya posición de autoridad se apoya en la acumulación diferencial de capital político, mediante la puesta en circulación de una diversidad de recursos u otros capitales complementarios (Jaume, 2000; Urquiza 2000; Soprano, 2004).

6 Según Urquiza (2000), en las elecciones generales del año 1999 *"...fue el PJ el responsable de tensar al máximo el clima electoral provincial, cuando un proceso de crisis partidaria culmina en elecciones internas abiertas para la elección de candidatos y que desplazan al caudillo histórico"* (Urquiza, 2000: 122). Ya en este contexto, Jaume (2000) da cuenta que el fenómeno de los 'pases' y la llamada 'campaña de compra de candidatos' de dirigentes de la UCR hacia el PJ, se había establecido como práctica corriente en ese año electoral, y particularmente habían incidido en la interna justicialista donde fue derrotado el candidato histórico.

7 La constitución de esta alianza electoral entre la UCR y el FREPASO (Frente País Solidario) a nivel nacional, en el año 1999, fue vista como la alternativa al 'menemismo' y ya por entonces revelaba la crisis del sistema de partidos que vendría a acentuarse en los años subsiguientes. A través de esta Alianza, Fernando de La Rúa había asumido la presidencia de la República dejando su mandato inconcluso tras la crisis institucional del año 2001, que lo llevó a renunciar al acentuarse el descontento social y la deslegitimación a su gobierno.

8 Ponencia presentada en la *X Reunión de Antropología del Mercosur*, realizada en Córdoba 2013, bajo el título *"Conflicto político-institucional: configuraciones de lo legal y lo legítimo en los procesos parlamentarios de destitución en el ámbito de la Cámara de Representantes de la provincia de Misiones (Arg.)"*. En dicho trabajo, analizo el conflicto suscitado en torno a la cuestionada renuncia presentada por la legisladora de extracción justicialista (quien judicializa el conflicto al denunciar que el documento era apócrifo), y el proceso de destitución abierto contra los legisladores de extracción radical (proceso que se circunscribió a la vía institucional parlamentaria). Los casos descriptos, permiten relativizar los sentidos unívocos que suelen atribuirse a las categorías de lo legal y lo legítimo cuyos valores y representaciones si, por un lado, son revalidados normativamente; por otro, son resignificados en los mismos procesos de conflictos expresados en la esfera



y el espacio público (Cardoso de Oliveira, 2002). Cabe agregar, que las medidas institucionales implementadas tras el cambio de filiación partidaria, no sólo profundizaron el conflicto político que en esa coyuntura se desarrollaba entre las fuerzas partidarias con representación parlamentaria, sino que también en distintas instancias se promovieron denuncias alegando 'conflicto de poderes' entre los ámbitos Ejecutivo, Legislativo, y luego entre este último y el Judicial.

9 Sigo aquí la definición 'weberiana' propuesta por Teixeira (1998: 30- 34. Traducción mía) entendida como: "...una dinámica que atribuye valor social, que se estructura a partir del sistema de valores de cada sociedad y que siempre implica reconocimiento, por tanto, algún tipo de pertenencia". Y más adelante agrega, "La honra es un mecanismo social que implica el reconocimiento y pertenencia, una pertenencia que jerarquiza todas las demás inserciones del sujeto".

10 En los casos en que describo las acciones de encumbrados dirigentes con una reconocida trayectoria política en la provincia, he decidido explicitar su identidad ya que una referencia 'en clave' dificultaría la lectura. En cambio, al referir a mis informantes entrevistados se ha seguido el criterio metodológico de preservar sus nombres reales indicando las funciones desempeñadas en el Poder Legislativo Provincial, espacio institucional donde realicé el trabajo de campo.

11 Cabe agregar, que en el caso de los pases de los legisladores subyacía también una disputa por imponer una definición de la noción de 'representación político- partidaria', que en el contexto parlamentario implicó una intensa discusión por dirimir si la pertenencia de las bancas se adjudicaba al ciudadano electo, al partido o al pueblo soberano.

12 En las elecciones generales del año 1995, el FREPASO se constituyó como una alianza entre distintas corrientes peronistas y socialistas, convirtiéndose en la primera fuerza de oposición. El senador Bordón, fue entonces, el presidente del partido PAIS, una de las dos fuerzas principales de la mencionada alianza.

13 Según uno de los informantes, que a temprana edad había iniciado su militancia en esta Agrupación política, desde el 1999 al 2003, "...la 13 de Julio se encontraba ya dirigiendo en el PJ, ya estábamos adentro de la estructura, la provincial", y luego agrega que en el 2003 "...tuvimos la mayor derrota en ese entonces, yo estaba en el Centro de Cómputos en el partido, ahí

vimos la... ahí se abre lo que es la Renovación. Que la Renovación lo que decía era que estaban buscando los espacios y dentro de la estructura del partido era imposible porque estaba todo cerrado. Que la verdad es que era cierto, es muy difícil crecer dentro de esa estructura partidaria" (Actualmente empleado de Cámara, entrevistado el 04-05-12).

14 Ambas expresiones, designan categorías nativas relacionales y auto-referenciales. Según lo informa Soprano (2002: 227): "Los puertistas se definieron como un 'peronismo renovado', 'moderno y joven', 'abierto a la participación'; mientras que el humadismo era, en su opinión, la 'ortodoxia', el 'caudillismo caduco', el 'autoritarismo'. En tanto que, los humadistas se definían como el 'peronismo de Perón y Evita', de la 'justicia social', los 'auténticos peronistas', los 'peronistas históricos que padecieron cárcel y persecución'; en vez, los puertistas eran 'menemistas', 'neoliberales', 'no son peronistas', 'empresarios de la política'".

15 Particularmente, asociada a la compra desembosada de las voluntades políticas de dirigentes y "punteros", que subordinaban los principios ideológicos a los intereses personales. Esta práctica, fue especialmente empleada en la captación de los sublemas partidarios conformados para los cargos municipales en esa coyuntura.

16 Según la información publicada en el sitio oficial de la primera agrupación propiamente renovadora, el *Movimiento de Unión Renovadora* tiene su antecedente en la agrupación Unidad y Realizaciones Justicialistas (URJ) constituida en 1995 en apoyo de la gestión del Ing. Rovira como Intendente de la ciudad Capital: "Desde sus inicios la URJ hasta el 2003 su acción política lo hizo en la ciudad de Posadas, a partir de las elecciones presidenciales que consagran a Néstor Kirchner como presidente, esta agrupación Justicialista contaba con dirigentes y militantes en toda la Provincia de Misiones, su máxima fuerza política lo logra en las elecciones del 2003 donde se consagra como Gobernador reelecto de la Provincia el Ing. Carlos Eduardo Rovira. y se transforma en el MUR nutriéndose de dirigentes y militantes de distintas ideologías radicales, socialistas e independientes ocupando espacios dentro del gobierno provincial, legislativo y varias intendencias". Accedido en abril del 2011. Disponible en: http://www.renovacionmur.com.ar/pages/show_contents.php?id=7



17 En las elecciones generales del 2011, la alianza Frente Renovador de la Concordia se constituyó por los siguientes partidos: De la Concordia Social; Partido Frente Grande (cuya presidenta en la provincia integró la lista de diputados como segunda candidata); el Partido del Progreso Social; el Movimiento para un Nuevo País (cuyo presidente se desempeña actualmente como Senador); Partido del Consenso (organizado por la diputada provincial MC por el Frente Justicialista para el Cambio, Mandato 2001-2005, y por el diputado provincial del Frente Unión Popular Participación Ciudadana, Mandato 2007-2011); De la Participación Ciudadana (organizado por un diputado provincial MC); Partido Movimiento Renovador Popular, Partido Transversal de la Respuesta; Partido Dignidad Federal; Partido Pueblo Libre y Solidario y el Movimiento de Integración y Desarrollo (de la diputada MC, período 2007-2011, por el Frente para la Victoria) y el Partido Renovador.

18 En la discusión desarrollada por Bourdieu (1989) sobre la 'representación política', ésta categoría es mencionada pero no merece un desarrollo exhaustivo por parte del sociólogo, más bien preocupado por presentar un análisis general sobre el funcionamiento del campo político. No obstante, retomo sucintamente algunos de los aspectos desarrollados, que en mi interpretación dialogan con el análisis de Frederic. Para Bourdieu, la producción de una 'representación del mundo social' que emerge del campo político está mediada por las permanentes luchas por el 'poder propiamente simbólico' que oponen a los profesionales del campo. De esta forma, el discurso político producido es efectivo no tanto por sus 'propiedades intrínsecas' como por la 'fuerza movilizadora que ejerce', en la medida en que "**...é reconhecido por um grupo numeroso e poderoso que se reconhece nele e de que ele exprime os interesses**" (Bourdieu, 1989:183. Destacado mío). Así, el autor destaca que las 'ideas-fuerza' se miden por la potencia de movilización que ellas encierran y pueden imponerse como 'palabras de orden' "*...que produzem a sua própria verificação ao produzirem grupos e, deste modo, uma ordem social*" (Idem: 185-186). En este 'acto de simbolización', de representación, hay un reconocimiento más o menos explícito de la autoridad del 'porta-voz' por parte del grupo al que éste se dirige y a cuya producción como tal contribuye, pero del mismo modo los destinatarios

se 'auto-reconocen' en ese discurso confiriéndole fuerza simbólica y también material. Asimismo, se debe tener en cuenta que el capital político que detenta una persona, como una forma de capital simbólico, se sustenta en la creencia y en el reconocimiento por los cuales "*... os agentes conferem a uma pessoa - ou a um objeto - os próprios poderes que eles lhes 'reconhecem'*" (1989: 187 -188). Vemos así que, en el modelo relacional de Bourdieu el reconocimiento entre políticos profesionales y los grupos constituidos (en el campo político y en el campo social) es el elemento articulador que efectiviza al discurso político y a la representación, al tiempo que legitima a la autoridad y produce una identificación de ésta con el grupo constituido.



Los herederos de la crisis: colonización y adaptación agrícola de los suizos. Línea Cuchilla-Misiones (1935-1939)

The heirs of the crisis: colonization and agricultural adaptation of the Swiss. Línea Cuchilla-Misiones (1935-1939)

Laura Mabel Zang¹

Resumen

Entre 1935 y 1939 se produjo la llegada de una nueva corriente de inmigrantes suizos al Territorio Nacional de Misiones. Éstos –a diferencia de los ya establecidos una década antes atraídos por las ventajas que ofrecía el cultivo de la yerba mate– vinieron en condiciones de desocupación producto de la crisis económica por la que estaba atravesando su país de origen. Sin embargo, debido a la creación de la Comisión Reguladora de la Yerba Mate [CRYM] en 1935, una vez asentado en territorio misionero no pudieron realizar plantaciones de yerba mate por lo que debieron buscar otras fuentes de sustento. Línea Cuchilla fue una de las colonias destino de esta corriente y, en ese sentido, nos proponemos analizar los factores de atracción y las principales dificultades que tuvieron en la adaptación al nuevo espacio. Metodológicamente, se trabajó con memorias y entrevistas a los inmigrantes y sus descendientes, con el relato de Luis Ferrari *En Misión a Misiones* y con el documental *Gli eredi della crisi*.

Palabras claves: crisis, colonización, inmigrante, subvención.

Abstract:

Between 1935 and 1939 Misiones saw the arrival of a new wave of Swiss immigrant to the Territorio Nacional de Misiones. These, -unlike those already established a decade earlier at-



Universidad Nacional de Misiones

tracted by the advantages offered by the cultivation of yerba mate - came unemployed as a product of the economic crisis that gripped their country of origin.

However, due to the creation of the Comisión Reguladora de la Yerba Mate [CRYM] in 1935, once settled in Misiones could not grow yerba mate plantations so they had to find other sources of sustenance. Línea Cuchilla was one of the colonies of this current destination and, in that sense, we propose to analyze the factors of attraction and the main difficulties they had in adapting to the new place.

Methodologically, we worked with memoirs and interviews with immigrants and their descendants, with the story of Luis Ferrari *En Misión a Misiones* and the documentary *Gli eredi della crisi*.

Key words: crisis, colonization, immigrant, subsidy.



Universidad Nacional de Misiones

Laura Mabel Zang

* Profesora en Historia con orientación en Ciencias Sociales y Licenciada en Historia graduada en la Universidad Nacional de Misiones; Magister en Historia por la Universidad Nacional de Tres de Febrero. lauramabelzang@yahoo.com.ar

Introducción

La presencia de inmigrantes suizos establecidos en colonias agrícolas en Misiones puede remontarse a fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX con los emprendimientos a cargo de Moisés Bertoni en la colonia Santa Ana y de Julio Ulyses Martín en San Ignacio. Sin embargo, fue después de la Primera Guerra Mundial hasta los albores de la Segunda que el ingreso de inmigrantes de este origen al Territorio comenzó a ser importante (Gallero, 2009:34); de este modo, durante la década de 1920 se consolidaron Santo Pipó en el departamento San Ignacio, Oro Verde como parte integrante de Puerto Rico y Puerto Esperanza en el departamento de Iguazú. Los inmigrantes asentados allí vinieron con capitales para invertir en los cultivos de yerba mate.

Entre 1935 y 1939, una nueva corriente de inmigrantes helvéticos se asentó en varios puntos del Territorio Nacional. Quienes arribaron en este período lo hicieron principalmente para paliar los efectos de la crisis económica desatada en Suiza y, aunque la mayoría de los inmigrantes tenía conocimientos acerca de la yerba mate, su traslado a un espacio totalmente distinto al que estaban habituados fue para evitar el extremo empobrecimiento y las carencias más que seguir el ideal de enriquecerse en el nuevo territorio.

Línea Cuchilla –en ese entonces perteneciente a la colonia Puerto Rico en el departamento Libertador General San Martín– recibió varias familias integrantes de esta última corriente migratoria entre 1936 y 1938. El proceso colonizador fue aquí muy complejo debido a la presencia previa de inmigrantes de otros orígenes asentados en Línea Cuña Pirú –a unos seis kilómetros de Línea Cuchilla aproximadamente– desde 1920. El marco temporal corresponde al período en que llega a Misiones esa nueva corriente migratoria y abarca desde 1935 –momentos en que la crisis económica tuvo sus mayores repercusiones en Suiza– a 1939 –en que el flujo de inmigrantes fue interrumpido por el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial–.

Una parte de este artículo surge de una investigación efectuada por la autora para la tesis de

Maestría en Historia llevada a cabo en la Universidad Nacional de Tres de Febrero; mientras que la otra fue elaborada a partir de las sugerencias del jurado de la misma tesis en vistas de una investigación doctoral. Metodológicamente, los datos fueron obtenidos de distintas fuentes: en primer lugar, de la lectura de memorias y de la realización de entrevistas a inmigrantes suizos arribados a Misiones en ese período y a sus descendientes; en segundo lugar, del estudio del relato del Sr. Luis Ferrari¹ *En Misión a Misiones* acerca de las ventajas que presentaba el Territorio Nacional respecto a las provincias de clima templado para el establecimiento de esta corriente de inmigrantes; por su parte, el análisis del documental *Gli eredi della crisi* del año 1971 representó un material muypreciado por las entrevistas a actores directos de ese proceso migratorio.

La crisis económica en Suiza y la necesidad de emigrar

La caída del mercado de valores de Nueva York en 1929 y la posterior crisis económica mundial no lograron escapar a la vista de Suiza, aunque el inicio de la fase de depresión comenzó con un retardo en el tiempo si se lo compara con lo que sucedió en otros países. De este modo, para 1936 el desempleo de dos dígitos se levantó y alcanzó su cenit con más de 93.000 (Schneider, 1998: 196-197 t.p) al mismo tiempo que el franco suizo se devaluó en un 30% en 1936. La población desocupada fue estimada en un cuarto del total y quienes decidieron partir desde su patria como producto de la crisis lo hicieron sin otro capital que la lengua materna (En: *Gli eredi della crisi*. t.p.). La mayor parte de quienes emigraron en este período provenía del sector urbano siendo los trabajadores de la construcción y de la industria textil

los más afectados por las medidas económicas de “racionalización de los lugares de trabajo” (Glatz, 1997: 204 t.p.).

En Europa, la situación más dramática para los trabajadores se debió a la deficiencia de los sistemas públicos de seguridad social –más aún en períodos largos de crisis– con una proporción de personal protegido de entre 0 y el 25% –a excepción de “Alemania, donde más del 40% tenía derecho a percibir un seguro de paro”– (Hobsbawn, 2007: 100). En este contexto, la promoción de la colonización y la financiación de la misma fue una de las salidas a la crisis. Con la organización de las nuevas colonias se pretendió que los emigrados lograsen medios de subsistencia que en Suiza no tenían; de este modo, entre 1936 y 1939, 1104 personas emigraron desde ese país hacia ultramar; la mayor parte de ellos se estableció en Argentina con 638 personas, Brasil con 241 y en menor medida en Canadá con 181 inmigrantes (Schneider, 1998: 198 a 205 t.p.).

Si bien durante los años 1935 y 1936 habían ingresado inmigrantes de ese origen a territorio misionero, por medio de la firma del Tratado Suizo-Argentino sobre Inmigración y Colonización del 6 de julio de 1937, se dio el sustento legal a esta corriente. A partir del mismo, el gobierno suizo otorgó una subvención de alrededor de 4.000 francos por familia para su traslado y radicación en Argentina. El punto de destino fue el Territorio Nacional de Misiones por varios factores entre los que sobresalieron por un lado, la decisión del Comisario de emigración el Sr. Luis Ferrari de concretar colonias suizas en ese espacio; por otro lado, por la accesibilidad de la tierra en Misiones donde, provistos “*de un capital inicial no superior a 4000 francos*” (Ferrari, 1942: 37), la venta de madera nativa de las unidades económicas proporcionaría un ingreso extra a los futuros colonos. Sin embargo, quienes llegaron en esta etapa no fueron agricultores, sino los sectores más afectados por la crisis económica, entre ellos

“obreros de fábrica, secretarías desocupadas y artesanos [...] obligados a desmontar la selva, sembrar maíz, y mandioca, también tabaco, pues justamente en los años 30, el gobierno nacional prohibió

la lucrativa plantación de yerba mate” (Alemann en Gallero, 2008: 104).

En los cálculos realizados por Ferrari, 4000 francos representó una cantidad suficiente como para cubrir los gastos del traslado primero de Suiza a Buenos Aires y luego a Misiones, adquirir un lote de tierra de entre 20 y 25 hectáreas, edificar la casa de madera y el galpón, afrontar el desmonte de tres hectáreas, comprar algunos animales domésticos (una vaca y aproximadamente 10 cerdos y 20 gallinas) y el dinero sobrante para cubrir necesidades básicas hasta que las primeras plantaciones comenzaran a dar frutos (Ferrari, 1942: 37, 28-29).

Las zonas agrícolas por excelencia del país –provincias de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba– eran según Luis Ferrari las que presentaban las mejores características climáticas, técnicas y geográficas para la instalación de inmigrantes de ese origen. Además, muchos de los recién llegados provenían de grandes ciudades y se trataba en gran medida de artesanos y obreros que no estaban adaptados al trabajo en climas subtropicales. Sin embargo, en Suiza “estos ciudadanos eran más que pobres [...] vivían de la dádiva que el Estado les otorgaba; en un régimen de limosneros oficiales” y Misiones era el sitio donde más tierras podrían conseguir con los escasos recursos con los que contaban al arribar (Ferrari, 1942: 21).

En Misiones, un total de veinte a veinticinco hectáreas de monte representaban una extensión económicamente rentable para que una familia pudiese lograr la subsistencia que en Suiza no tenían. Estas veinte hectáreas a partir del convenio firmado entre Suiza y Argentina se redujeron en su costo:

“en la Colonia de Puerto Rico, al precio de setenta pesos por hectárea, en lugar de ciento diez y ciento veinte pesos que era el precio que se abonaba por estas mismas tierras hasta cuatro o cinco meses atrás” (Ferrari, 1942: 27)².

Por otro lado, en la región pampeana veinte hectáreas de tierra no representaba una cantidad suficiente para la subsistencia familiar en explo-



taciones extensivas (por ejemplo producción de cereales y cría de ganado vacuno para producción cárnica), siendo el precio por hectárea de tierra muy superior al de Misiones debido a la fertilidad de las mismas y por estar situadas más cerca de los centros de consumo del país y del puerto; por otra parte, cada colono debía correr con los gastos para alambrar las propiedades.

La colonización con los subvencionados fue vista por muchos de los inmigrantes suizos como negativa. Según Alberto Roth se trató de un “*acto totalmente errado*”; fue un fracaso –señala en sus memorias Peter Alemann³–, pues a “*grosso modo*” se calcula que de 6000 inmigrantes que ingresaron a Misiones, solamente 2000 quedaron en el territorio y los restantes regresaron en proporciones iguales a Suiza o se trasladaron a otras regiones del país con “clima mucho más agradable [...] hablando pestes de este infierno verde” (Alemann en Gallero, 2008: 104). Otros, atribuyeron las dificultades suscitadas a la regulación del “oro verde”⁴ de la región: “el proyecto [colonizador] resultó parcialmente frustrado, porque el gobierno argentino prohibió la plantación de yerba mate, el cultivo más prometedor” (AAVV, 2010:14).

Para muchos otros, sin embargo, retornar a su patria de origen no era una opción

“nosotros trabajamos 35 o 40 años y terminamos de pagar la ayuda que había dado el gobierno suizo; volveríamos a Suiza sólo si la situación nos obliga pero eso equivaldría a dejar todo porque nadie tiene dinero ahora [1971] para comprar nuestras cosas y sería volver otra vez sin nada y empezar de cero” (Muster en *Gli eredi della crisi*. T.p.).

El pastor Gottfried Rohner señalaba:

“En la colonia Línea Cuchilla, la miseria y la enfermedad no tienen fin [...] la mayoría de las familias habían llegado allí recién en los años 1937/39, muchas de ellas con subvenciones estatales...y con ilusiones que no cuadraban con la realidad de las duras condiciones laborales” (Rohner en Gallero, 2008: 100).

Hacia 1939, el ingreso de inmigrantes se inte-

rrumpió debido a que las fronteras de Suiza fueron cerradas herméticamente debido al desenlace del conflicto bélico, salvo otorgamiento de permisos especiales (Gallero, 2009:36). Debido a esa misma situación, el mercado laboral suizo registró una mejora pues el ejército comenzó a enlistar mayor número de personas para el resguardo de sus fronteras.

Los “herederos de la crisis” en Línea Cuchilla

Hacia mediados de la década de 1930 entre los puntos de destino de los inmigrantes arribados a Misiones, Línea Cuchilla fue uno de los más importantes. A partir de la firma del Tratado suizo-argentino de inmigración y colonización de 1937, siguiendo las ideas del Dr. Wilhelm Joos, se trató de dar solución a los problemas sociales a través de la emigración. De ese modo, Luis Ferrari –integrante del Consulado Suizo de Buenos Aires– logró ubicar en Misiones a 400 personas con nacionalidad suiza que arribaron en el puerto de la capital. Al mismo tiempo, por recomendaciones de un poblador de origen suizo de Santo Pipó de nombre Jacques de Chambrier, se firmó un contrato con Adolfo Schwelm –encargado de la Compañía Colonizadora Eldorado Colonización y Explotación de Bosques y gran propietario de tierras en Misiones, quien a su vez efectuaba en el norte de Europa una intensa propaganda para la atracción de inmigrantes a su colonia de Eldorado– para la ubicación de los inmigrantes y la asignación de lotes a los nuevos colonos a mitad de precio y mayores facilidades para el pago.

Hacia 1937, no todos los suizos que arribaron a Línea Cuchilla lo hicieron en el marco del Tratado Suizo-Argentino, sino movilizados con recursos propios. De este modo, para 1936 arribaron las familias Studer, Bärchin, Lenzin, Müller, Herziger, Muster, Herzog, Burri, Schweri, Schedler, y más tarde la familia Zimmermann. El destino original para muchos de estos inmigrantes había sido Ca-



nadá, “pero debido al dólar alto y a la devaluación del franco suizo [en 1936], tuvieron que emigrar a la Argentina, donde los costos de vida eran inferiores a Canadá” (Glatz 1997: 205 t.p.). La familia de Lorenzo Zimmerman, por ejemplo, emigró de Suiza no tanto como consecuencia de la crisis económica sino porque “todos se daban cuenta que había una guerra en la puerta” (Zimmermann, 2010).

Otros inmigrantes llegados a Línea Cuchilla también habían contemplado la posibilidad de ir a Nueva Zelanda, Canadá o Australia, pero fueron descartados porque para esos destinos era necesaria una suma de unos 15.000 francos, además las posibilidades de contacto con otros inmigrantes conocidos eran menores: “muchos años atrás, un tío mío había emigrado a Nueva Zelanda, pero con el tiempo quedamos sin noticias suyas”. La familia Studer –según Lorenzo Zimmermann la primera que llegó a Línea Cuchilla– había tomado conocimiento de un proyecto de emigración colectiva por medio Emil Immoos –presidente del Hogar de Artesanos de Zurich– quien había emprendido un viaje por el sur de Brasil, Chile y Argentina “como miembro de una comisión especial enviada por el gobierno suizo para estudiar las condiciones de vida y las posibilidades que ofrecían las diferentes regiones con el fin de asesorar a los suizos que deseaban emigrar”; además de proporcionar información sobre estos lugares, el proyecto de Immoos contempló un período previo de adaptación gastronómica: “todos los días se comía arroz con porotos y se tomaba mate cocido” (Engeler⁵ en Gallero, 2008: 148).

El plan de muchos otros inmigrantes fue radicarse en las colonias alemanas del sur de Brasil “donde los alemanes tenían unas chacritas bien organizadas y nosotros podríamos sin problemas comunicarnos con ellos porque manejábamos el mismo idioma”. En el caso del padre de Marie Schedler, unos años antes de emigrar con su familia a Línea Cuchilla, había visitado personalmente el sur de Brasil con intenciones de radicarse allí cuando partían de Suiza; empero, éstas colonias de alemanes venían desde décadas anteriores con problemas de escasez de tierras por lo que ellas mismas recurrieron a la emigración. Según las

memorias de Marie Schedler de Schweri en Argentina tampoco tuvieron claro su lugar de destino y de esa manera previamente fueron a otros puntos geográficos del país⁶. Sin embargo, señalaba que “sabíamos que vendríamos a América del sur y por eso en Suiza teníamos una huerta donde plantábamos de todo, así ya nos íbamos acostumbrando para nuestra nueva tierra” (Schedler de Schweri, 2010).

Al momento de partir desde Suiza poco conocimiento se tenía del nuevo escenario de destino, en las propagandas “habían muchas promesas y mucha información que circulaba pero poco de todo lo dicho era cierto”. Arno Wurlig –suizo subvencionado emigrado de Basilea– señalaba que “hasta se decía qué se comía acá, pero no dijeron que lo que más había era puro monte; das war sehr schlecht [eso era muy malo]” (Wurlig en Gli eredi della crisi. T.p).

Además de la desinformación, Eugenio Keller consideró que la circulación de información errónea acerca de las labores culturales en la chacra al momento de la plantación fue un factor que contribuyó en las dificultades ya existentes en la adaptación de los inmigrantes; de ese modo,

“un colono que asoció el cultivo de mandioca con el de la papa, comenzó a realizar las plantaciones con pedazos de raíz de mandioca; pasados los días y después de varias veces que se fue a la chacra a revisar y como nada brotaba, comentó eso a otros colonos y fue cuando le informaron que ese no era el medio de reproducción de la planta” (Keller, 2013).

Keller recordaba las anécdotas de sus padres y señalaba que las bromas también fueron muy comunes:

“un día un colono le dice a un inmigrante suizo que recién había llegado a Línea Cuchilla que compre dos fardos de fumo [tabaco negro], que los corte en pedazos y que plante eso en la chacra. Días siguientes el mismo colono preguntaba acerca del resultado de la operación, a lo que el suizo respondía que no se veía nada donde brotaba pero que los pedazos de fumo waren schon ziemlich dick [ya estaban bastante gruesos] como para comenzar a brotar” (Keller, 2013).



En cambio, la situación de arribo de la familia de Lorenzo Zimmermann fue diferente a la de muchos otros inmigrantes; éste señalaba que en Suiza circulaba mucha “*propaganda para venir a Misiones y la Compañía Eldorado era una de las principales que divulgaba información*”, sin embargo, lo que más atrajo a mis padres fue lo que para la mayoría era el mayor horror: “*el monte*”; de este modo, aún en Suiza la familia Zimmermann recibió una carta de Francisco Studer ya asentado desde 1936 en Línea Cuchilla:

“y él nos describió tal cual cómo era acá; nos habló de los mbarigüés, de las uras, de los piques, del calor que hace pero también nos dijo que había mucho monte y fue eso lo que nos convenció de venir a Cuchilla. Nosotros en Suiza proveníamos de una familia con fuerte tradición de madereros y, con el monte, teníamos asegurada la obtención de la materia prima para trabajar en el aserradero” (Zimmermann, 2014).

Entre 1900 y 1939 más del 60% de los suizos emigrados a la Argentina se instalaron en Misiones. Para 1939 el 74% como en este caso de los suizos subvencionados que ingresaron al país se radicaron en Misiones sobresaliendo como focos de asentamiento las colonias de Línea Cuchilla, Puerto Mineral, Oberá, Eldorado y Puerto Esperanza, entre otras (Glatz, 1997: 131-149 t.p.). A diferencia de la tendencia que se veía con inmigrantes de otros orígenes en el país, la afluencia de suizos en el período de entreguerras en Misiones se incrementó notoriamente, sobre todo luego de la firma del tratado entre Argentina y Suiza en 1937. Estos inmigrantes pensaban probar fortuna con las plantaciones de yerba mate pero no pudieron realizarlas debido a la regulación de este cultivo. Muchos llegaron con la idea de regresar a Suiza una vez que este país superase la crisis económica y ellos lograsen acumular algún capital; otros, como un pequeño grupo de suizo-franceses de Línea Cuchilla, regresaron a su país natal porque no lograron adaptarse a su nueva vida de agricultores.

La organización de la chacra

Durante los primeros años de asentamiento en la chacra, los colonos se vieron en la necesidad de realizar la limpieza de sus lotes, labor que no fue fácil sobre todo para los inmigrantes que provenían directamente de Europa, como fue el caso de los suizos. La adaptación al medio de los inmigrantes alemanes-brasileños que en Línea Cuchilla estuvieron en contacto con los suizos, fue más sencilla debido a que en Brasil contaban con dos y hasta tres generaciones de agricultores en sus familias; además, las tareas agrícolas y los cultivos que se llevaban a cabo en este país eran similares a los que se producían en Misiones. Estos factores les daban una ventaja en cuanto a cómo y de qué manera organizar sus chacras respecto a los recién llegados de Europa; en muchas oportunidades oficiaron de maestros en la enseñanza de las tareas agrícolas a los alemanes provenientes de Alemania y a los suizos.

El problema de la procedencia urbana de los inmigrantes suizos no sólo radicó en la dificultad de adaptación al trabajo rural “en el monte”, sino que fue peor entre aquellos que no tenían una profesión a la que pudieran dedicarse y que les sirviera para su nuevo entorno.

“Papá por ejemplo era carpintero y él se dedicaba a ayudar a otros colonos a construir sus casas y galpones e incluso hacía muebles y de ese modo se aseguraba un ingreso de dinero [...] pero en el caso de otros, como la familia Senn, no tenían una profesión que les sirviera acá... él en Suiza era taxista... ¿y para qué querés un taxi en medio del monte?” (Keller, 2013).

El cultivo de la yerba mate para los suizos arribados en este período no fue sin embargo una alternativa de producción para sus chacras pues la Comisión Reguladora de la Yerba Mate –CRYM– ya había comenzado sus labores cuando se radicaron los inmigrantes helvéticos en Línea Cuchilla. Éste organismo fue creado por ley N° 12236 con fecha 04 de octubre en 1935 como consecuencia





de una pretendida sobreproducción⁷; dentro de los objetivos que planteó este organismo, pueden mencionarse el control de la cantidad de yerba mate producida –logrando el mismo a partir del establecimiento de un impuesto de \$4 por nueva planta introducida– y regulando la poda de las plantaciones ya existentes⁸.

Entre las distintas corrientes migratorias de origen helvético existieron diferencias internas⁹ muy vinculadas al contexto en que cada una ingresó a territorio misionero y a la posibilidad de realizar plantaciones de yerba mate. Por un lado, los suizos que llegaron con posterioridad a la creación de la CRYM –Línea Cuchilla como una de las principales receptoras de esa corriente– no pudieron capitalizarse tan rápidamente como los que ingresaron en la etapa anterior (por ejemplo con la instalación de secaderos para el procesamiento de la materia prima de la yerba mate); por otro lado, porque quienes arribaron a mediados de la década de 1930 –a diferencia de los de la década anterior que venía con conocimientos acerca de la agricultura subtropical, gran parte contaba con estudios superiores y disponían de capitales para invertir en ese nuevo escenario– lo hicieron principalmente para paliar los efectos de la crisis económica desatada en Suiza y, si bien tenían conocimientos acerca de la yerba mate, su traslado a un espacio totalmente distinto al que estaban habituados fue para evitar el extremo empobrecimiento y las carencias más que seguir el ideal de enriquecerse en el nuevo territorio. De este modo, los primeros fueron considerados de la “élite” o suizos “ricos” mientras que la siguiente corriente fue de los “pobres”¹⁰ (Zang, 2013:64).

Debido a la regulación de las plantaciones de yerba mate, la consolidación de la Cooperativa yerbatera en Línea Cuchilla fue tardía en relación a otras colonias con inmigración suiza¹¹: a mediados de la década de 1950 fueron otorgados permisos para que los colonos planten yerba con parcelas pequeñas¹² –entre cinco y diez hectáreas por año–. De ese modo, en 1953 fue fundada la Cooperativa Agrícola Ltda. de Ruiz de Montoya con el objetivo de comercializar los productos agropecuarios de sus asociados; con el transcurso del tiempo, la entidad se concentró en el té y,

después de comenzadas las primeras cosechas, en la yerba mate (AAVV, 2010: 107). Según Lorenzo Zimmermann (2014)

“la Cooperativa empezó con capitales que los socios cedieron para tales efectos; al comienzo, por falta de los insumos industriales, secamos el primer año el té en el sol hasta que montamos un secadero” (Zimmermann, 2014).

La creación de la CRYM, de ese modo, impidió a los inmigrantes que se asentaron en Línea Cuchilla a partir de la segunda mitad de la década de 1930 cultivasen yerba mate y debido a ello debieron optar por cultivos alternativos que además figuraban como plantaciones necesarias para asegurar la subsistencia del núcleo familiar, como por ejemplo: maíz, mandioca, poroto, hortalizas, tabaco y té (Zang, 2013: 63).

Cuando se obtenían los medios indispensables para garantizar la supervivencia y alimentación del grupo familiar y el almacenamiento de lo necesario para la cría de animales domésticos, muchas veces se recurría a la venta de los excedentes dándose así sustento a una economía de carácter más mercantil. De esta forma, en una primera etapa la recurrencia a mano de obra asalariada fue prácticamente nula salvo en trabajos de rozado de monte; en una segunda etapa en cambio se registra un aumento en el uso de trabajo asalariado debido al ingreso de dinero generado por la venta de los productos de la chacra y corresponde también al inicio de la mecanización de la unidad económica. La lógica que operó en gran parte de este proceso fue la de la consideración de que a más barata la mano de obra, mayores serían los réditos. Los criollos ofrecían de este modo su fuerza de trabajo a los “colonos”¹³ y se convertían en trabajadores proletarios estacionales¹⁴.

Otra variable que influyó en la necesidad de recurrir al uso de mano de obra de “criollos” fue la cantidad de hectáreas que contaba una explotación. Si bien muchos inmigrantes durante los primeros años de colonia optaron por no recurrir al empleo de mano de obra fuera del núcleo familiar, una vez que lograron acumular capitales y riquezas se tornó más frecuente el empleo de mano de

obra asalariada en sus chacras. Así, “de los campesinos –señalan Archetti y Stölen (1975: 147)– los colonos conservan el trabajo doméstico [...] y de los capitalistas el uso de fuerza de trabajo asalariada para los trabajos de carpidas y cosecha”. Los colonos no llegan sin embargo a constituirse en capitalistas pues a diferencia de una empresa de este tipo, no buscan obtener “un excedente regular y una rentabilidad económica” (Bartolomé, 2007: 129).

Durante la década de 1930 y comienzos de la década de 1940 fue muy común que los obreros de la empresa Martin y Cía. instalada en Puerto Mineral en períodos donde la zafra de la yerba había cesado, salieran a buscar trabajo –por lo general en cosechas de productos agrícolas o en el desmalezado– en las chacras de los colonos hasta tanto los trabajos en los yerbales se reactivaran. Mauro Minder (2010) señalaba que en algunos períodos del año se asentaban grupos de trabajadores en su mayor parte de origen paraguayo sin residencia fija en la colonia y de allí que “*se difundió entre muchos colonos la imagen del criollo como nómada y vago*”. De este modo, según los datos de la encuesta realizada a comienzos de la década de 1970, de 1200 casos tomados en Misiones, “el 71,3% de los productores propietarios de Misiones son de origen o ascendencia “europea o euroamericana” mientras que el “92% de los asalariados rurales [...] corresponden a la categoría de “americano o argentino indiferenciado”; es decir, según Víctor Rau (2012:72) hay una coincidencia entre las formas de inserción ocupacional y la ascendencia étnica que se perpetuó en el tiempo.

Una vez que el “colono” lograba la acumulación de riquezas y la capitalización de su chacra, la orientación se modificaba y se optaba por aumentar el empleo de mano de obra fuera del grupo familiar. A diferencia entonces del campesinado concebido “como conjunto de productores agrícolas orientados a la subsistencia” (Stern, 1990: 26), los colonos son productores agrarios que acumulan ganancias pero sin llegar a constituirse en “capitalistas agrarios” (Schiavoni, 1995: 41-42).

La economía desarrollada por los colonos fue concebida por Archetti y Stölen como poscampesina en la medida que

“el productor doméstico puede acumular capital sistemáticamente, lo que se manifiesta en una adecuada tasa de reposición de tecnología, mayores inversiones productivas y, por lo tanto, una expansión de sus actividades económicas, inversiones no-productivas (por ejemplo en educación para sus hijos), aparición de organizaciones cooperativas y un acelerado proceso de diferenciación intraclase” (Archetti y Stölen, 1975: 123).

De ese modo, en las inversiones más recurrentes de los colonos se hallaba la introducción de tecnologías en la chacra como por ejemplo la compra de tractores, arados, trilladoras, entre otras. En cambio, en otros casos –como la familia Zimmermann– no restringieron sus actividades económicas al sector primario pues una vez establecidos en Línea Cuchilla, montaron un aserradero (Zimmermann, 2014). Así, tener vedado el cultivo de yerba mate no implicó en este caso mantenerse en una producción limitada al autoconsumo y a la venta de los excedentes, pues conllevó una mayor capitalización y la necesidad de recurrir de forma más o menos estable a la contratación de mano de obra, pues dentro de ella no sólo se contemplaba a quienes trabajaban en la chacra sino también a la que se empleaba en el aserradero. En éste último rubro, según Lorenzo Zimmermann preferían emplear a colonos alemanes-brasileños porque “este trabajo implicó mayor responsabilidad y precisión que carpir en la chacra, donde trabajaban para nosotros los criollos” (Zimmermann, 2010).

Esa situación, sin embargo, más que un indicador de pobreza¹⁵ de los colonos, representó una forma de asegurarse un ingreso de dinero estable y permanente, situación que no promovió la venta de productos agrícolas. La preferencia del trabajo de colonos alemanes-brasileños en el aserradero permite sostener por un lado, que la “confianza” entre inmigrantes –aunque fueran de orígenes distintos– era mayor que entre inmigrantes y criollos y por otro lado, concebir al colono desde una perspectiva más amplia donde contrata mano de obra y al mismo tiempo ofrece la suya como tal según sus intereses.



Conclusiones

Entre 1935 y 1939 en Misiones se produjo la llegada de una nueva corriente migratoria de Suiza, siendo Línea Cuchilla una de las colonias que más recibió a personas de este origen. Quienes emigraron en este período fueron los sectores sociales que más sintieron las repercusiones de la crisis económica por la que estaba atravesando Suiza en la segunda mitad de la década de 1930 entre ellos obreros de la construcción, secretarías y empleados ferroviarios. Debido a la procedencia urbana de los mismos y a la escasa circulación de información acerca del espacio al que vendrían, la adaptación a un entorno totalmente nuevo con el monte como paisaje predominante junto a la realización de los trabajos agrícolas fue muy difícil. Esta situación, sumado al contexto en que ingresaron y la escasez de recursos con que venían, llevó a que muchos consideren el proceso migratorio de este período como *“un acto totalmente errado”* (Roth, 1985).

A diferencia de los inmigrantes del mismo origen asentados una década antes en el Territorio Nacional, los “herederos de la crisis” no llegaron con capital para invertir y, pese a tener conocimiento del llamado del oro verde, no pudieron realizar nuevas plantaciones de yerba mate debido a la regulación de este cultivo a partir de 1935 con la creación de la CRYM. Muchos de ellos vinieron con la idea de retornar a Suiza una vez que este país superase la crisis económica y lograsen acumular algún capital; otros, como un pequeño grupo de suizo-franceses, lo hicieron porque no lograron adaptarse a su nueva vida de agricultores. Los efectos de la crisis económica se hicieron sentir, de este modo, no sólo en la decisión de emigrar sino que, una vez asentados en el nuevo escenario, en la reorientación de sus actividades económicas.

Durante los primeros años en que las chacras debían ser organizadas y el desmonte efectuado, los colonos recurrían al uso de mano de obra asalariada. Sin embargo, una vez que lograban capitalizar sus unidades económicas, la recurrencia al uso de mano de obra fuera del núcleo familiar se hacía más frecuente y la contratación de la misma

no se restringía a los momentos de realizar plantaciones y cosechas, sino también en otras tareas como las carpidas y desmalezado.

Si bien la posibilidad de efectuar plantaciones de yerba mate implicó una distinción dentro de los inmigrantes suizos en territorio misionero – suizos “ricos” y suizos “pobres” –, tener vedada esta plantación para “los herederos de la crisis” no resultó un impedimento para que algunos de los “colonos” suizos lograsen su consolidación económica a través de otros productos y actividades; un ejemplo de ello lo constituyó la familia Zimmermann que emplazó un aserradero al poco tiempo de su asentamiento en Línea Cuchilla.

Para 1939, el ingreso de inmigrantes suizos se interrumpió debido a que las fronteras de ese país fueron cerradas por la amenaza de guerra en Europa; al mismo tiempo, los índices de desocupación cedieron en sus valores por la emigración y porque gran parte de los que permanecieron desocupados, luego pasaron a ampliar las filas del ejército que necesitó mayor cantidad de soldados para resguardar sus fronteras.



Fuentes escritas

- FERRARI, Luis F (1942): *En Misión a Misiones*. Buenos Aires, Imprenta Ferrari.
 Libro de actas N° 1 de la Cooperativa Agrícola de Oro Verde Soc. Ltda. 1937.
 ROTH, Alberto (1927-1985): *Erinnerungen*. Inédito.
 THELER, Johann Ch. (2007): *Memorias escritas para mis nietos*. Posadas, Edición de Pedro José Nobs.

Fuentes orales

- ZIMMERMAN, Lorenzo: Entrevistas efectuadas por la autora el 15-07-2010 y el 05-04-2014 en su domicilio particular en Línea Cuchilla.
 KELLER, Eugenio: entrevista efectuada por la autora el 14-10-2013 en su chacra de Línea Paraná sobre el límite con Oro Verde.
 HEUER, Carlos: entrevista efectuada por la autora en su domicilio en la colonia Oro Verde el 20-03-2013.
 SCHEDLER DE SCHWERI, Marie: entrevista efectuada por la autora el 15-07-2010 en su domicilio particular en Línea Cuchilla.
 MINDER, Mauro: entrevista efectuada por la autora en su domicilio particular en Línea Cuchilla el 05-12-2010.
 MUSTER, Patricia: entrevista efectuada por la autora en su local comercial en Capióví el 16-10-2013.

Bibliografía

- AAVV (2010): *El legado suizo en el bicentenario*. 1° Edición Cámara de Comercio Suizo-Argentina, Buenos Aires.
 ABÍNZANO, Roberto Carlos (1985): *Procesos de Integración en una sociedad multiétnica: la provincia Argentina de Misiones*. Tesis doctoral in-

- édita, Departamento de Antropología y Etnología de América Sevilla, Universidad de Sevilla.
 ARCHETTI, Eduardo; STÖLEN, Kristi Anne (1975): *Explotación familiar y acumulación de capital en el campo argentino*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno ediciones.
 BARTOLOMÉ, Leopoldo (1975): “Colonos, plantadores y agroindustrias”. En: *Desarrollo económico* N° 15. Vol. 58.
 BARTOLOMÉ, Leopoldo (2007): *Los colonos de Apóstoles. Estrategias adaptativas y etnicidad en una colonia eslava en Misiones*. Posadas, Ed. Universitaria de Misiones. UNaM.
 CHAYANOV, Alexander V (1974): *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión.
 CHAYANOV, Alexander; Kerblay, Basile y otros (1981): *Chayanov y la teoría de la economía campesina*. México, Cuadernos de Pasado y Presente.
 GALLERO, María Cecilia (2008): *El llamado del Oro Verde: memorias de inmigrantes suizos en Misiones*. Buenos Aires, Araucaria editora.
 GALLERO, María Cecilia (2009): “La inmigración suiza en Misiones, Argentina” En: *Société Suisse des Américanistes / Schweizerische Amerikanisten – Gesellschaft*. Boletín N° 71.
 GLATZ, Markus (1997): *Schweizerische Einwanderer in Misiones*. Frankfurt am Main, Peter Lang Europäischer Verlag der Wissenschaften.
 HOBSBAWN, Eric (1989): *La era del Imperio*. Barcelona, Labor.
 MAGÁN, María Victoria (2008): *La Dirección de Yerba Mate y la Comisión Reguladora (CRYM). El sector yerbatero argentino y el intervencionismo estatal, entre 1947 y 1957*. Asociación Argentina de Historia Económica. Universidad Nacional de Tres de Febrero. XXI Jornadas de Historia Económica.
 MEDINA, Silvio Orlando (1996): *La difícil memoria. Historia del Movimiento Agrario de Misiones (1971-1976)*. Tesis de grado inédita, Posadas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. UNaM.
 SCHNEIDER, Lukas M (1998): *Die politik des Bundes gegenüber projektierten Kolonisationsunternehmern in Argentinien und Brasilien. Ein Beitrag zur organisierten Auswanderung aus*



der Schweiz (1880-1939). Zürich, Ed. Peter Lang. SEVILLA GUZMÁN, Eduardo; GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel (2005): *Sobre a evolução do conceito de campesinato*. Brasilia, Editora Expressao Popular.

WOLF, Eric R. (1972): *Las luchas campesinas del siglo XX*. Buenos Aires, Editorial Siglo Veintiuno.

ZANG, Laura Mabel (2013): *El falso llamado del Oro Verde. El proceso inmigratorio en la Colonia de Ruiz de Montoya-Misiones (1920-1945)*. Posadas. Editorial Universitaria, Universidad Nacional de Misiones.

Recursos audiovisuales

(1971) *Gli eredi della crisi*. Documental producido por el Canal TSI de la región del Ticino, Suiza. Soporte DVD.

Notas

1 Tras la firma del Tratado sobre inmigración entre Suiza y Argentina el 06 de Julio de 1937, Luis Ferrari fue designado como Comisario de emigración, puesto que desempeñó hasta su renuncia el 30 de Junio de 1939 (Schneider, 1998: 208 t.p.). Mientras estuvo en este cargo visitó las distintas colonias con suizos subvencionados en Misiones para elevar un informe de las condiciones en que las mismas se hallaban a la Central de Inmigración del gobierno suizo en Argentina, de lo cual surgió un escrito *En Misión a Misiones* editado en 1942.

2 En Eldorado –comentó Ferrari– uno de los colonos suizos que arribara unos meses antes de la firma del Convenio de Inmigración entre Suiza y Argentina, paga ciento diez pesos la hectárea de tierra abonando el 40% del monto correspondiente a veinte hectáreas al contado, al acercarse el vencimiento de la cuota y no contando con los recursos para solventar la misma le solicita ayuda. Este colono plantea su queja a Ferrari, sosteniendo que los otros inmigrantes llegan con dinero “fácil” y consiguen la tierra a un precio mucho más bajo que los que vinieron con medios propios.

3 Peter Alemann nació en 1918 en Winterhur, Suiza. Tras Doctorarse en Historia en la Universidad de Zurich, se desempeñó como periodista de la Revista *Argentinisches Tageblatt*, en la Revista Helvetia y corresponsal de varios periódicos de su país natal.

4 Debido a la rentabilidad del cultivo de yerba mate y a la gran difusión de su consumo en Argentina, Paraguay y Brasil, el cultivo de yerba mate fue conocido como el “oro verde” de la región.

5 Estas memorias son reconstrucciones que Erica Engeler realizó en base a entrevistas a su padre, Francisco Studer, inmigrante suizo establecido hacia 1936 en Línea Cuchilla.

6 Maia Schweri es Marie Schedler de Schweri y en una charla comentaba que antes de Misiones sus abuelos habían decidido asentarse en la provincia de San Luis para dedicarse a la minería y luego de allí se trasladaron a Misiones.



7 Entre 1933 y 1938, como consecuencia de la importación de yerba canchada desde Brasil, el 40% del consumo nacional pasó a estar abastecido por la yerba de esta procedencia por lo que se desató una crisis en el sector (Medina 1996: 19-20).

8 Más allá del control de la oferta y de la demanda de yerba mate, la misión fundamental de la CRYM en este contexto fue, según María Victoria Magán, privilegiar las “buenas relaciones con la vecina República de Brasil, importante compradora de trigo” y dar cabida a cambio a la yerba de ese origen en el mercado nacional (Magán, 2008: 3).

9 Mientras entre los “herederos de la crisis” fue más común el ingreso de grupos familiares, quienes ingresaron en el período anterior fueron sobre todo hombres solteros que venían a probar fortuna con las plantaciones de yerba mate.

10 *“Contaba mi abuela que mucho de los suizos que ya estaban en territorio misionero llamaban bettler [mendigo] a los que emigraban de Suiza como producto de la crisis y por señas mostraban como un palo con un atado en la punta como únicas pertenencias”* (Muster, 2013).

11 El 27 de Junio de 1933 comenzó a funcionar formalmente en la colonia suiza de Santo Pipó la Cooperativa “productores de yerba mate de Santo Pipó Sociedad Cooperativa Limitada” con la construcción de un secadero propio; para comienzos de la década de 1960 la Cooperativa instaló un molino y envasadora creando la marca Piporé (AAVV, 2010). En Oro Verde, la Cooperativa se creó el 08 de mayo de 1937 como una alternativa para la venta de la yerba mate ante las presiones que ejerció la empresa de Martin y Cía. (Acta N°1, 1937); sin embargo, recién después de finalizada la Segunda Guerra Mundial llegaron a construir el secadero de la entidad

12 El período de mayor productividad de la yerba mate corresponden hasta los 20 años de la planta y luego comienza la decadencia de su rendimiento. Como consecuencia de esto, para 1959 se creía que la producción de yerba nacional no cubriría la demanda materia prima; para compensar este descenso, a partir de 1953

debía comenzar el replante. De ese modo, la sanción del decreto N° 9.246 “suspendió el impuesto que se aplicaba a cada plantación nueva de yerba mate y abrió un registro de plantadores que desearan renovar las plantaciones existentes o efectuar replantes” (Magán, 2008: 10).

13 Dentro del término colono puede identificarse a “alguien que vive en una colonia, es propietario de la tierra y participa directamente del proceso productivo en algunas de sus etapas” (Archetti y Stölen, 1975: 22-23). Según el uso de mano de obra colonos y campesinos comparten la marcada preferencia por la utilización de fuerza de trabajo familiar o doméstica, y su no consideración dentro de los costos de producción”, aunque en el primer caso también dependen “de la mano de obra asalariada para la explotación de sus granjas” (Bartolomé, 1975: 239-240 y 243 y Bartolomé, 2007: 128-129).

14 La existencia previa de un proletariado rural conformado durante el período extractivista en Misiones, según Roberto Abínzano aportó la mano de obra barata para los colonos, situación que permitió el desarrollo de procesos de producción de tipo capitalista. (Abínzano: 1985: 380).

15 Los campesinos habían sido clasificados por Marx y por Engels tomando en cuenta “la estratificación interna de las explotaciones familiares [...] en ricos, medianos y pobres, utilizando como principal criterio la compra o venta de fuerza de trabajo”. El primero compra fuerza de trabajo, el mediano usa la fuerza de trabajo de su familia, mientras que en el último caso el campesino está obligado a vender su fuerza trabajo para lograr subsistir (Archetti y Stölen, 1975: 116).



